



Alvarez de Sotomayor.

A large, stylized handwritten signature in black ink. The signature is written in a cursive style and reads "Nicasio Álvarez de Sotomayor". The signature is positioned above a horizontal line that extends across the width of the text.

NICASIO ÁLVAREZ DE SOTOMAYOR GORDILLO Y AGUILAR
"ÁNGEL AGUILAR"

DEL ANARCOSINDICALISMO AL SINDICALISMO NACIONAL DE LAS
J.O.N.S.

Bakunin contaba con unos 40.000 jóvenes salidos de las universidades que no podían encontrar trabajo, maestros, pequeños burgueses, inadaptados, que pertenecían a la Revolución. Hombres que por

*entonces minaron el régimen zarista en Rusia,
laborando por la independencia de Italia. Posteriormente
estos jóvenes serían los que habrían de traer el fascismo.*

*Gerald Brenan
El Laberinto Español... "Pág. 157"*

INTRODUCCIÓN

Pocos personajes en la historia de España han tenido la relevancia que tuvo Nicasio Álvarez de Sotomayor Gordillo y Aguilar, alias Ángel Aguilar, durante los años previos a la guerra civil. Y pocas personas en este país han sido tan olvidadas en la historiografía nacional como lo ha sido Nicasio, que sin duda fue uno de los individuos más controvertidos que navegaron por el agitado mundo de la política de los años treinta.

Aunque este olvido es algo que se repite habitualmente con todos aquellos personajes que militaron dentro de las filas del anarquismo español. La mayor parte de ellos han sido los grandes olvidados de la historia contemporánea de este país; ya que las organizaciones a las que pertenecieron perdieron toda influencia en el panorama político nacional y la reivindicación de su labor ha sido obviada por las organizaciones políticas que se repartieron el pastel constitucional de la década de los setenta del siglo XX.

Con este breve trabajo se pretende sacar del olvido la figura de un personaje que fue de máxima importancia dentro del movimiento político-sindical y cuyas ideas y principios ideológicos se mantuvieron fieles a su ideal obrero. Su influencia en el sector obrero-campesino se la disputaron las diferentes organizaciones políticas de los años treinta del pasado siglo.

Quizás la concepción que tenía del movimiento obrero y sindical fue lo que le llevó a un enfrentamiento y un no sometimiento a los dictados de las organizaciones en las que militó y debido a ello ninguna de ellas ha reivindicado su figura.

BREVE RESEÑA BIOGRÁFICA

Nació en Cilleros (Cáceres) en el año 1900 en el seno de una familia acomodada, pero según el documento de la Secretaría de la Facultad de Ciencias Nicasio Álvarez de Sotomayor figura como natural de Moraleja. En la secretaría de esta facultad presentó su título de bachiller firmado por el Rector de la Universidad de Salamanca el nueve de noviembre de 1917. Según el citado documento realizó los ejercicios de grado de bachiller en el Instituto General Técnico de Cáceres con la

calificación de Real de Decreto. Al final de este certificado universitario figura la firma de Nicasio Álvarez de Sotomayor como receptor del título de bachillerato el diez de junio de 1918.

El veintinueve de abril de 1917, con dieciséis años y con cédula personal 11^a n° 65 expedida en Cilleros el seis de abril de 1917 y con domicilio accidental en Madrid en la calle Santo Domingo n° 8, se examinó en la convocatoria de abril a los dieciséis años. El treinta de abril de 1918 quedó matriculado en la Facultad de ciencias de Madrid en las siguientes asignaturas: Física General, Química General, Mineralogía, Botánica y Zoología General.

No parece que fuese un estudiante muy aplicado pues en la convocatoria de junio de 1918 sólo aprobó física General, suspendiendo todas las demás. En la convocatoria de Septiembre aprobó Zoología General.

El cinco de abril de 1919 se matriculó de nuevo en la Facultad de Ciencias de Madrid a los diecinueve años y aportando cédula personal de clase 11, n° 61, expedida en Cilleros el día diez de abril de 1918 y con residencia habitual en esa localidad serragatina en la calle Muñoz Chaves n° 9 y con domicilio accidental en Madrid en la plaza del Ángel n° 19. Las asignaturas que eligió ese año fueron: Química General, Mineralogía y Botánica.

De nuevo se puede ver claramente que su dedicación principal no eran los estudios pues en junio tan sólo se presentó a una asignatura, la cual no aprobó, y en septiembre volvió a presentarse a una única pero esta vez sí aprobó química general.

Con veinte años se vuelve a matricular el tres de abril de 1920 en la Facultad de Ciencias de una de las asignaturas que le quedaba pendiente, Mineralogía y Botánica, la cual la aprobaría en la convocatoria de ese año.

Sus estudios universitarios se prolongaron hasta el veinticinco de junio de 1931 fecha en la que el Heraldo de Madrid, en una entrevista, anunció que en unos días se examinaría de una única asignatura que le quedaba y de esa manera se convertiría en médico.

Nicasio se impregna en esas fechas en la Universidad de los ambientes revolucionarios que circulaban por un Madrid agitado por infinidad de huelgas, no en vano en el año 1917 se produjo una huelga revolucionaria nacional en la que los dos sindicatos mayoritarios, UGT y CNT, se unieron para reclamar mejoras en las condiciones sociales y de vida de los obreros.

Su grado de implicación con el mundo revolucionario en la década de los veinte llegó a su cenit cuando el diez de octubre de 1921 se inició un proceso contra él por distribución de propaganda comunista, su abogado defensor fue don José Antonio Balbotín Gutiérrez. Este abogado de ideología izquierdista había estudiado en la Universidad Central y una vez finalizada su carrera se dedicó a defender a personas perseguidas por su ideología política y marginados sociales. Durante la Guerra Civil se convirtió en letrado del Consejo de Estado y Magistrado del Tribunal Supremo.

Desde octubre de 1921 hasta el juicio por distribución comunista que se celebró el 10 de octubre de 1928 no se tienen noticias de Nicasio. En ese juicio los encartados, Ángel Escobio Andraca, alias "Alejo Roca", y Nicasio Álvarez de Sotomayor Gordillo y Aguilar, alias "Ángel Aguilar", fueron condenados por editar en máquinas multicopistas hojas circulares que repartieron y circularon por Madrid, sin haber observado para su edición, las formalidades de ley, con el fin, de apoderarse mediante este medio, de la jefatura en España de la sección española del Partido Comunista.

Con el transcurso de los años Nicasio se va dando cuenta de que en España no triunfará ninguna Revolución y de que el país no se modernizará mientras no se produzca una mejora del nivel cultural de la sociedad, por ello a partir de esta fecha le veremos implicado en la actividad de algunas organizaciones que tenían un marcado carácter intelectual. Así El 28 de agosto de 1929 el diario El Sol anunció el resurgimiento del Ateneo de Divulgación Social gracias al gran número de afiliados. Nicasio recordó el objeto y finalidad del Ateneo que se proponía única y exclusivamente difundir la escritura, llevando la preocupación del saber principalmente a aquellos medios donde más se sienta la necesidad de capacitación e instrucción.

Estos ateneos libertarios se convirtieron en centros de reunión de obreros en los que se trataba de instruir a los mismos y a sus descendientes fuera de la influencia de la iglesia; tuvieron un gran éxito en todo el país.

Nicasio había contemplado como en las localidades de Sierra de Gata la inmensa mayoría de la sociedad era víctima de su propio analfabetismo del que se aprovechaban unos caciques que dominaban todos los resortes del poder civil local y adaptaban las leyes a su antojo y beneficio. Pudo comprobar, además, que la sociedad madrileña tampoco se encontraba en mejor situación que la serragatina por ello hizo de la formación y el conocimiento su bandera de lucha, y quiso transmitir a las masas obreras que la educación era algo intrínseco al movimiento revolucionario.

Su participación durante el año 1930, después de la dimisión de Primo de Rivera, en actos de reivindicación y concienciación cultural fueron numerosos; así en abril de 1930 el diario el Sol comunicaba de nuevo que tendría lugar un acto del Ateneo de Divulgación Social en el teatro Fuencarral a favor de la amnistía de los presos políticos sociales. Este acto estuvo presidido por el presidente del Ateneo de Divulgación Social, que como no podía ser de otra manera era Nicasio Álvarez de Sotomayor.

Debido al gran número de detenidos político sociales que se iban acumulando en las cárceles del país y a su propia experiencia por el paso por algún que otro centro de reclusión, y al trato que le dispensaron en alguno de ellos, Nicasio se implicó en un nuevo frente de lucha a través de las organizaciones en las que militaba, la denuncia de las detenciones ilegales y la mejora del trato a los detenidos. El 11 de agosto el Heraldo de Madrid anunciaba otro mitin pro-amnistía en el teatro Fuencarral, segundo mitin presidido por Nicasio presidente

del Ateneo de Divulgación Social. En este evento criticó la ley de amnistía pues consideraba que no alcanzaba o beneficiaba a los presos político-sociales, habló de los malos tratos a presos. Luego compartió tribuna con Melchor Rodríguez de la CNT, el conocido "Ángel Rojo" de la guerra civil que evitó las sacas de presos de la cárcel por parte de elementos exaltados de la izquierda radical de Madrid. El 25 de agosto de 1930 el diario La voz anunciaba otro mitin de Nicasio Álvarez de Sotomayor en el cine Europa donde se trató el tema de las detenciones ilegales y los defectos jurídicos de éstas.

Debido a su formación académica y a su vinculación política en esas fechas la organización sindical en la que militaba le convocó el ocho de septiembre de 1930 a una Junta General para la constitución del Sindicato de Sanidad donde fue nombrado tesorero¹.

La constitución del citado sindicato respondía a la estructura sindical adoptada por la central sindical; ya que debido a la lucha entre la CNT y la patronal catalana desde 1918 hasta 1923 y al fracaso de la huelga revolucionaria de 1917, la central sindical decidió adoptar una nueva estructura organizando en su seno los sindicatos únicos del ramo.

El 20 de septiembre de 1930 el diario el Sol vuelve anunciar otro mitin pro-amnistía en Getafe, acto organizado por el Ateneo de Divulgación Social y presidido por Nicasio.

El 22 de septiembre de 1930 el diario La Voz anunció de nuevo la convocatoria de un mitin en el teatro Fuencarral presidido por Nicasio Álvarez de Sotomayor, presidente de la Confederación y representante del sindicato de sanidad. En este mitin Nicasio alabó el espíritu de lucha de los obreros de Barcelona y del éxito obtenido contra el problema creado por la empresa de Obras y Construcciones, alabando el espíritu de lucha solidaria que se había vivido durante la huelga y que la campaña pro-amnistía no había finalizado.

La labor de proselitismo de Nicasio no paró durante todo el año 1930; así el uno de octubre de ese año el diario El Sol anunció su intervención en otro mitin que tuvo lugar en el local de la Federación Tabaquera, c/ Embajadores 34, sobre tácticas sindicales y la necesidad de ingresar en el sindicato (sindicato único de la piel).

Todos estos mítines y la actividad política de Nicasio de Álvarez de Sotomayor finalizó el 22 de octubre del año 1930 con su detención, que según el Heraldo de Madrid y el diario La Voz era el presidente, tesorero y secretario del Sindicato de Sanidad. Nicasio había sido detenido en su domicilio sin motivos y conducido a los calabozos, desde allí lo trasladaron a la cárcel de Toledo. Los diarios El imparcial, Correspondencia Militar y Siglo Futuro también informaron el 19 de diciembre de 1930 de la detención del jefe comunista y presidente del

¹ Artículo en el diario Heraldo de Madrid 08/09/1930.

Ateneo de Divulgación Social Nicasio Álvarez de Sotomayor en un chamizo de Chamberí en poder de cuatro pistolas y varios cargadores.

Sin lugar a dudas aquí se observa un nuevo paso adelante y es la transgresión de las reivindicaciones pacíficas que había podido llevar hasta entonces, y la decisión firme de Nicasio de complementar su actividad político-sindical con el ejercicio de la violencia, además de garantizarse su propia seguridad física.

El año 1931 comenzó con nuevas actividades políticas para Nicasio; ya que fue liberado el 16 de abril de 1931, dos días después de la proclamación de la República, tras una manifestación organizada por la Federación Local de Sindicatos Únicos que se dirigió a la cárcel Modelo de Madrid, y donde después de una entrevista con el Director del Centro, Sr. Elorza, fue puesto en libertad junto con otros presos político-sociales.

Nada más salir de la cárcel, el 28 de abril de 1931 el Heraldo de Madrid anunciaba un mitin de la CNT en el teatro Fuencarral para informar a sus militantes de los acuerdos a que se habían llegado y de los principios ideológicos que conformaba la CNT. En representación del Comité Nacional presidió el acto Nicasio.

Por estas fechas un joven Ramiro Ledesma Ramos empezó a sentir una especial atracción por las bases de la CNT y hasta el final de sus días intentó atraerse a esa masa sindical al seno de su organización². Según el dirigente fascista: La fuerza revolucionaria hay que buscarla donde la haya. Fruto de ese interés es la entrevista a Nicasio Álvarez de Sotomayor que publicó en el nº 11 de La Conquista del Estado el veintitrés de mayo de 1931 y que se reproduce a continuación:

Unos minutos con el Camarada

Álvarez de Sotomayor,

De los Sindicatos Únicos

La fuerza revolucionaria hay que buscarla donde la haya. Por fin, en nuestro país sonó la hora de que la Revolución circule, y hay que saludar a los estrategas animosos dondequiera que estén.

Nosotros nacemos a la vida política con entusiasmo revolucionario, felices de que coincidan nuestras preferencias de acción con las necesidades actuales de nuestro pueblo.

Los Sindicatos Únicos-La Confederación Nacional del Trabajo-mobilizan las fuerzas obreras de más bravo y magnífico carácter revolucionario que existen en

² Tomás Borrás. Ramiro Ledesma Ramos. Edit. Nacional 1971 Madrid. Pág. 210

España. Gente soreliana, con educación y formación antipacifista y guerrera, es hoy un cuerpo de combate decisivo contra el artilugio burgués.

Cuando llegue el momento de enarbolar las diferencias radicales, nosotros lo haremos; pero mientras tanto, los consideramos como camarada, y en muchas ocasiones dispararemos con ellos, en afán de destrucción y de muerte, contra la mediocridad y la palidez burguesas.

Aquí está Álvarez de Sotomayor, explicándonos la estructura interna de sus organizaciones sindicales. Hombre joven, de pocas ideas, las precisas, justas y firmes como músculos.

-La realidad inmediata –nos dice– es el Sindicato. La pujanza radical de éste nace de que la clave y raíz humana la constituyen los hechos económicos. El Sindicato es la entidad única que puede enfrentarse con las exigencias de la producción y del consumo.

-Los Sindicatos son apolíticos, ¿no?

-En efecto. Pero tenga en cuenta que eso de <<política>> es un concepto de la civilización capitalista, y somos apolíticos en tanto somos anticapitalistas y antiburgueses.

-Pero mientras la sociedad y el Estado capitalista imperen...

-¡Ah! Los Sindicatos no colaboran con él. He ahí su carácter apolítico. La no colaboración con el Estado capitalista. Frente a frente. Le diría a usted más: un Estado frente a otro Estado.

-Sin relaciones diplomáticas.

-En absoluto.

-¿Y los Sindicatos darán la batalla al Estado? ¿Es uno de sus objetivos la suplantación del Poder Actual?

-Indudablemente. Nuestras ideas nos permiten una incautación absoluta, total, del país. Formaremos cuadros de combate, armados, que den la batalla y consigan la victoria del proletariado. Es claro que preocupa e interesa a los Sindicatos es triunfo.

-Una vez dueños del Poder, ¿no surgirían dificultades insuperables? Ustedes no son comunistas; por tanto, no les sirve ni seguirán la experiencia rusa.

-No creemos en esas dificultades. Los Sindicatos aseguran y garantizan la producción, y eso basta. Todo lo demás es pura y fácil consecuencia.

-¿No habrá tiranía del Sindicato?

-No. Imposible. Sus funciones no son coactivas sino en lo que afecta a la organización económica. Desde que alguien traspasara la frontera, no tendría más remedio que ingresar en un Sindicato. Es el único medio de que tuviese derecho a garantías de seguridad de subsistencia. Pues formando parte de un Sindicato, el de un ramo cualquiera, daría una prueba de su cooperación a una tarea pro-

ductiva. En cambio, fuera de un Sindicato, el hombre, el trabajador, no ofrecería garantía ni valor alguno a la sociedad. Ahora bien, finaliza la intervención del Sindicato cuando se trata de otras cuestiones que las económicas. El hombre, pues, será libre.

-Sí, claro, El hombre es libre, pero dentro del Sindicato. Si en vez de Sindicato ponemos Estado, nos encontraremos con el fascismo.

El camarada Álvarez de Sotomayor se sonríe, y niega. Hemos de continuar el dialogo en otra ocasión. Pues se precisan, como se ve, muchas aclaraciones. Y con toda cordialidad las haremos. Uno y otro.

De la entrevista se desprende que para Nicasio Álvarez de Sotomayor la estructura y la organización económica de un país debía girar entorno al sindicato y no admitía otra forma de administración en el plano económico.

Según Tomás Borrás, Ramiro Ledesma Ramos soñó hasta sus últimos días de político con nacionalizar la C.N.T., atraérsela, crear con ella, transformadas sus masas. Y Álvarez de Sotomayor demostró, según Tomás Borrás, que el sueño no era desvarío: convirtiose al llamado, después nacionalsindicalismo. Fue adicto a Ramiro, convenció a bastantes camaradas.³

Nicasio es por esas fechas un gran líder sindical en Madrid y evidentemente Ramiro Ledesma Ramos intentó atraérselo a sus filas, pues sabía que tras él vendrían muchos más. Por ese motivo intentó seducirlo por todas las vías.

El 25 de junio de 1931 el Heraldo de Madrid anunciaba en una entrevista que Nicasio Álvarez de Sotomayor, secretario de la Federación Local de sindicatos únicos y organizador del sindicato de sanidad, sería dentro de unos días médico; ya que se examinaría de una única asignatura. En la entrevista se mostró en contra de las elecciones por tener un carácter burgués. Anunció en esta entrevista que se abstendrían de votar, calculando que esa abstención sumaría unos 700.000 votos. En el caso de que se les atacase era partidario de la movilización obrera.

En julio de este año los diarios Heraldo de Madrid y Correspondencia Militar anunciaron una reunión de 300 huelguistas de la Telefónica en la calle Pizarro nº 14, intervinieron como oradores en la reunión miembros de la CNT y Nicasio Álvarez de Sotomayor, que aunque era sindicalista no pertenecía a la plantilla de los trabajadores de Telefónica. Al finalizar el acto se recomendó a todos los reunidos que no organizaran alborotos y que saliesen en calma.

La huelga de la telefónica duró durante todo el año 1931 y se convirtió en un conflicto que se extendió por toda la geografía nacional y en el que se vieron implicados todos los sectores sociales. En el mismo se utilizaron todo tipo de tácticas por ambas partes con el fin de lograr la victoria. Se puede ver como se enfrentó a las dos principales centrales sindicales de esa época UGT y CNT; los sabotajes contra las instalaciones de esta empresa se sucedieron por toda España;

³ Tomás Borrás. Ramiro Ledesma Ramos. Edit. Nacional 1971. Pág. 211.

se estimuló a los esquiroleros con el fin de minar las posturas de los huelguistas; se anunciaban peticiones de reincorporación de huelguistas para incrementar la desconfianza entre los obreros; se produjeron agresiones físicas a obreros que no secundaron la huelga, las fuerzas de seguridad se vieron obligadas a proteger a aquéllos que decidieron acudir a su puesto de trabajo; se detuvo, encarceló y despidió a algunos huelguistas con el fin de intimidar al resto. Incluso miembros de la F.A.I., en julio de 1931, asaltaron el edificio de la telefónica en Madrid. Finalmente buena parte de los huelguistas, miembros de la CNT, se incorporaron a la UGT debido a las presiones y amenazas de las que fueron objeto.

Además de orador y organizador, como se ha visto hasta el momento de infinidad de actos a favor de los presos, Nicasio Álvarez de Sotomayor también practicó el sabotaje como elemento inherente a la lucha sindicalista. Por este tipo de actuación fue detenido el 17 de agosto de 1931, cuando contaba treinta y un años, en la Ronda de Toledo, frente al número 18, junto a Juan Sama Fernández, argentino de veinte años, mientras colocaban varios petardos en un cajetín de registro de la Telefónica; ya que pretendían dejar sin línea telefónica a gran número de personas. Además se les ocuparon varias pistolas y cargadores completos, Nicasio por esas fechas se encontraba alojado en la calle Alhambra, además continuaba como secretario de la Federación Local de Sindicatos Únicos. Una vez detenidos fueron trasladados al campo de tiro de Carabanchel en coche blindado.⁴

Posteriormente cada vez que sucedía un delito muchos de los detenidos, y la misma policía, comienzan a relacionar a las personas que habían cometido los robos, etc, con Nicasio Álvarez de Sotomayor. El 18 de agosto de 1931 el Heraldo de Madrid vinculó a Nicasio con un tal Nicasio Ribagorda, que era miembro del sindicato de sanidad, ubicado en la calle San Marcos, en el mismo edificio de la CNT, y que era un especialista en la fabricación de artefactos explosivos. Esta persona también pertenecía al Ateneo de Divulgación Social. Otra persona a la que se le relacionó en esta noticia con Nicasio fue a Francisco Trigo Domínguez, perito químico y vicepresidente del Sindicato de Sanidad, a quien se le vinculaba con la fabricación de bombas y de quién se decía que tenía una amplia relación con Nicasio. También el diario ABC relacionó el hurto que sufrió don Jacinto Benavente el treinta y uno de julio de 1931 en su domicilio con este sindicalista. La delación venía del supuesto ladrón, Vidal Fernández natural de Acebo (municipio próximo a Cilleros) que mientras señalaba a la policía el sitio en el que había escondido las joyas del premio Nobel, en la zona de las Vegas (término municipal de Acebo (Cáceres), informó a los agentes de que era sindicalista y que había tenido relación con Nicasio Álvarez de Sotomayor. Además denunció que en Valencia de Alcántara los sindicalistas tenían escondidas ametralladoras. La actuación durante el juicio de Jacinto Benavente fue criticada por el diario C.N.T. (Confederación Nacional del Trabajo); ya que el intelectual le propinó un

⁴ Noticia en el diario el Sol y en el diario Siglo Futuro 17/08/1931.

puñetazo al abogado de la defensa de los encartados por este hurto, Vidal Moya, en la Audiencia Nacional. Se quejaban los autores del artículo de la poca urbanidad del señor Benavente y de que la prensa (ABC, el Debate, Informaciones, La Época, La Tierra) que tanto le había defendido a raíz del hurto sufrido ahora no dijese nada.⁵

El 20 de octubre de 1931 el Heraldo de Madrid anunció la detención de Nicasio y Melchor Rodríguez García reclamados por el juzgado del distrito de Latina. Debieron quedar en libertad pues el 30 de ese mismo mes el diario El Sol anunciaba un mitin en la Travesía de Trujillo nº 3, en la sede del Partido Republicano Democrático Federal, en el que intervino Nicasio.

El 23 de febrero de 1932, en un artículo del periodista Federico de Urrutía (posteriormente ideólogo fascista), se anunció la aparición de TECTRA; ésta era una nueva organización dentro del panorama político sindical español que había surgido al campo de la vida social ante el peligro de una más o menos próxima revolución caótica, para estudiar todos los problemas vitales de la economía española. En definitiva la TECTRA pretendía ser una agrupación de técnicos de todas las actividades humanas, carente de todo matiz político, y que sin ser revolucionarios querían prepararse para asumir técnicamente toda responsabilidad histórica de la reorganización de la vida económica de España si elementos inconscientes llegasen a destruir lo existente sin haber previsto de antemano la sustitución de los actuales valores económicos por otros de tendencia colectivista. En el mismo artículo se recogía el dato de la expulsión de Nicasio Álvarez de Sotomayor junto al doctor Manuel Palacios, la señorita Soledad Ruiz y un grupo de intelectuales pertenecientes al sindicato de sanidad de la C.N.T. Posteriormente ellos rectificaron esa noticia y precisaron que eran ellos los que se habían separado de la C.N.T. debido a la represión y a los continuos enfrentamientos con los anarquistas de la F.A.I. (Federación Anarquista Ibérica). Según estos intelectuales los integrantes de la F.A.I. ejercían una dictadura violenta en los sindicatos cuyos cargos directivos estaban acaparados por elementos anarquistas.

La F.A.I. era una organización secreta creada en 1927 que formaba parte del conglomerado anarquista y cuyos integrantes debían formar parte de la CNT. La función de la F.A.I. era velar por la pureza del movimiento anarquista y evitar las injerencias y tomas de control que viniesen de otras organizaciones, en concreto de los comunistas soviéticos, e impedir la colaboración de las organizaciones libertarias con los partidos políticos.

El perfil de intelectual comprometido con la lucha obrera y el sindicalismo queda de manifiesto cuando en 1932 Federico de Urrutia publica un pequeño libro titulado "España ante una Restauración o ante el Comunismo". En este libro Nicasio Álvarez de Sotomayor comparte protagonismo intelectual con Eduardo Barriobero, Rodrigo Soriano, José Antonio Balbotín, César Juarros, Victoria Kent, Julián Besteiro, E. Ortega y Gasset, Margarita Nelken, Roberto Castrovido, Emilio

⁵ Noticia en el Diario Región 23/02/1933.

Palomo. En la entrevista que le realizó el autor del libro a Nicasio, éste último dice lo siguiente:

NICASIO ÁLVAREZ DE SOTOMAYOR

Secretario *de la Federación Local de la C.N.T.*

-Creo difícil una restauración en España; y creo que si, por sorpresa, se llevase a cabo esta restauración, el pueblo español se lanzaría inmediatamente a un sangriento y desesperado levantamiento revolucionario. Pero si los monárquicos logran salvar las dificultades de la restauración y consiguieran amordazar a la clase trabajadora, es indudable, y esto lo aseguro con absoluta certeza, que nuestro país se hundiría en el plazo de pocos meses en un espantoso caos económico, con un provenir de incertidumbres y tragedias.

-¿...?

-La implantación del comunismo (tipo ruso) tropezaría inmediatamente con la oposición del proletariado organizado de España. No cabe duda que la capacidad organizadora y de desenvolvimiento del obrero español no permite la supremacía de ningún grupo tendencioso dentro de su propia clase. La organización obrera española puede ser deshecha, pero no sometida, por tener que apoyarse en el sometimiento de las organizaciones obreras, tendría en España probabilidad alguna de sostenimiento. Tanto una restauración como la implantación de la dictadura roja, no servirían más que para aumentar las turbulencias de la conmoción social por que inevitablemente ha de pasar nuestro país. Es muy posible que, aunque sin éxito, se intenten las dos cosas. El capitalismo, para sobrevivirse, probará una vez la reacción monárquica, e inclusive, antes de desaparecer, tratará de refugiarse en el comunismo dictatorial, último atrincheramiento del régimen del salario. Pero nuestro porvenir está hoy ya completamente definido: la clase trabajadora reclama hacerse cargo de la administración de lo que produce, y la realidad hace que ésta sea la única solución posible que acabará con el caos y la miseria en que España se debate.

Como se puede observar en este artículo Nicasio se muestra claramente como anticomunista soviético y claramente republicano, principios que mantendrá hasta el fin de sus días. De esta manera se alineaba con la postura antisoviética de líderes anarquistas como Alexander Berkman, Emma Goldman, etc. Además fue capaz de predecir una futura guerra civil si los monárquicos intentaban una próxima restauración monárquica, incluso vaticinó una futura guerra civil en el seno del movimiento obrero si algún grupo político (comunistas) intentaban someter a la clase trabajadora bajo algún tipo de dictadura. Ambos presagios se cumplieron uno la guerra civil que asoló España y el otro el enfrentamiento en el seno del movimiento obrero que se produjo en Barcelona y Madrid durante la guerra civil entre anarquistas y comunistas.

De nuevo el 29 de febrero de 1932, y a pesar de su alejamiento paulatino de la organización CNT tiene que testificar en un juicio a favor de Benito Aznar, que había sido detenido por un robo en Francia en el que había fallecido una persona. Nicasio dijo que Benito pertenecía a la CNT pero que era un hombre de ideas no de acción.

Su actividad sindical pasada le siguió generando problemas judiciales y es en 1933, de nuevo, cuando Nicasio es encartado en un juicio que, según el diario El Sol, se celebró en la Audiencia Provincial por excitación a la rebelión y otros delitos.

En 1933 comienza a involucrarse de una manera proactiva en la vida política de su localidad de origen, es por ello por lo que el 16 de abril participó en la fiesta de la república en Cilleros. Una gran masa de gente partió de la Casa del Pueblo de la localidad la cual esperó en el sitio conocido por el nombre de los “cuatro boliches” la llegada del “compañero” Nicasio Álvarez de Sotomayor, junto con el suboficial del ejército Tomás Pedro Pérez. Sotomayor tomó la palabra y abogó por el mejoramiento moral y material de los campesinos y trabajadores, y por el aplastamiento definitivo de la política reaccionaria y caciquil.⁶

Es en la prensa regional, y concretamente en el diario Región, donde comienzan a aparecer en el año 1933 una serie de artículos firmados bajo el pseudónimo del Duende Rojo en los que se criticaba la situación caciquil, feudal, de corrupción municipal y de saqueo de las arcas municipales por parte de los poderes fácticos de clara ideología monárquica de Cilleros. Lo primero que hará Nicasio en Febrero de 1936, cuando sea nombrado alcalde Cilleros, será destituir formalmente al anterior alcalde; ya que éste último no se presentará ante el requerimiento de Nicasio para realizar un arqueo en el Consistorio, llevándose la llave de la caja confirmándole las sospechas de anormalidades que durante varios meses de 1933 manifestó en esos artículos publicado en el diario Región.

Nicasio que decide implicarse directamente en la política municipal de esa pequeña localidad después de haber estado ausente de la misma durante muchos años mientras cursaba sus estudios de medicina en Madrid. Esta ausencia también la expresa en el artículo del diario Región del 26/07/1933.

Pero la deriva fascista se había iniciado ya en 1932 a raíz de su expulsión de la CNT, así el diario Región el 28 de octubre de 1933 denunciaba que por el distrito de Cáceres, y junto a la candidatura de Ramiro Ledesma Ramos y Nicasio Álvarez de Sotomayor para las elecciones del 19 de noviembre, iba un policía.

Su vinculación con las J.O.N.S. en octubre de 1933 es ya definitiva, y no sólo por la candidatura conjunta con Ramiro Ledesma Ramos; sino porque se convierte en uno de los principales intelectuales de la citada organización. Como muestra de ello el siguiente artículo firmado con su nombre y publicado en el nº 5 del

⁶ Diario Región, 29/04/1933.

boletín de la organización, J.O.N.S. Órgano Teórico de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista, junto a Juan Aparicio y Ramiro Ledesma Ramos, en el que justifica su adhesión al nacional sindicalismo.

DEL ANARCOSINDICALISMO AL SINDICALISMO NACIONAL DE LAS J.O.N.S.

Durante varios años he militado activamente en las filas del anarcosindicalismo. Era en los años mozos, más impetuosos que reflexivos. En esos años, la pasión destructora de Bakunin se amalgama perfectamente con el ímpetu arrollador de la juventud.

Es curioso que en España se hayan fundido dos fuerzas antagónicas y repelentes como el anarquismo y el sindicalismo. Es curioso porque el anarquismo con su mito de libertad plena del individuo, con su odio a todas las fuerzas estatales, con su desdén por la organización disciplinada y constructiva sólo deberían conseguir, y aún aspirar, a la formación de grupos más o menos conectados entre sí, pero cuyos componentes obran libérrimamente, sin obediencia a jefatura de ninguna clase. Los grupos libertarios sí, son un producto genuino de la levadura ácrata. La creación de estos grupos era la especialidad de aquel genial indisciplinado que fue Miguel Bakunin. Y estos grupos libertarios de hoy son los herederos directos de aquéllos que en suelo español formaban la <<Fraternidad Ibérica>> y más tarde la <<Alianza de la Democracia Socialista>>; la famosa <<Alianza>> que, al incrustarse en la Primera Internacional fue el poder corrosivo que la destruyere. Porque las luchas entre los bakunistas y los marxistas, los antiautoritarios y los autoritarios, más que a principios de doctrinas se debieron a ese terror que siente el anarquista a sentirse bajo el mandato imperativo de una autoridad central y totalitaria. Y la pugna, en el seno de la Internacional, tomaba caracteres violentos cuando se discutían las atribuciones del Comité Central residente en Londres.

Por no resistir autoridad alguna los anarquistas, hubieron de salir del seno de la Internacional. Y la crítica más acerbas de Bakunin sobre Marx y el marxismo son las dirigidas con el sentido— o mejor, resentimiento autoritario y dictatorial del sociólogo prusiano—. Sí triunfase el comunismo —desde Bakunin— el mundo se convertiría en un cuartel los obreros trabajarían y correrían a toque de cornetas, bajo el mando tiránico de la burocracia marxista. Todo comunismo agregaba en su potencia un tirano más cruel que los tiranos ya sufridos por los trabajadores. A propósito de esto, Marx decía que todo tirano lleva tras de sí a un judío. Pero Bakunin podía replicarle que él, Marx, no necesitaba llevar a nadie detrás, porque en su persona se habían unido el judío y el Tirano. Y era ese afán destructivo de Bakunin, ese poder corrosivo de sus prédicas, ese afán de aniquilamiento de las civilizaciones, lo que prendía la llama juvenil de las mentes españolas y rusas. Pues lo que el propagandista ruso quería— o soñaba en el subconsciente de sus instintos eslavos era destruir por completo la civilización europea.

En sus diálogos con Vaguer solía resumir la conversación diciendo: Hay que derruirlo hasta convertir el mundo en una pradera virgen. De todo lo que existe sólo se salvará la Novena Sinfonía de Bhetowen. Bakunin era eslavo –un gigante eslavo– hombre moreno del desierto estepario y en su sangre toda la tradición aventurera y libertaria de las caravanas del desierto. El hubiese querido formar comunas trashumantes que con el ganado y el alijo van por los caminos merodeando. Esas comunas trashumantes gozarían de las caricias del aire y del sol, en plena apoteosis paradisíaca, sin gemir bajo el yugo del trabajo ejercitado siempre a trallazos de látigo. Porque el trabajo se ejerce para construir una obra perdurable; una obra que enlace los días y los años; una obra que escriba páginas de historia, que sea sangre petrificada y eterna. Y el hombre estepario de la comuna libre es antihistórico, y, las únicas huellas que deja por los caminos que corre y habita es la desolación del campo arrasado por la rapiña de sus manos y el plomo de sus posaderas. En Rusia y en España fermenta la levadura de trajinantes antihistóricos y libertarios. Todos aquí llevamos en nuestras venas sangre pura de gitanos trashumantes. ¿Cómo, por tanto, ha podido caer el disolvente del anarquismo en las organizaciones sindicales sin destruirlas? Este fenómeno es, desde luego, raro, y ha sido muy discutido por los militantes de las organizaciones obreras. Pero se explica porque el anarquismo agrupa a los hombres libremente para realizar una obra destructora. La consigna, en los medios sindicales, ha de ser siempre: la Revolución comienza mañana. Y si la Revolución comienza mañana, los anarquistas necesitan de la palabra de la huelga general revolucionaria. Ellos se han convencido, a través de una experiencia de años asaz cruenta y dolorosa, que la revolución no puede hacerla la libérrima voluntad de un ácrata perdido en el mundo. Los Estados tienen fuerzas represivas de enorme potencia que no se destruyen ni con bombas ni con pistoletazos. Los Estados, además no son unos cuantos mandarines, ni siquiera deben ser una burocracia, sino organizaciones nacionales espirituales y económicas. Para hacer la Revolución sería preciso, entonces, paralizar la fuerza vital del Estado rompiendo la trabazón económica. Para esto, el anarquismo necesita del sindicalismo. ¡Ah!, pero al día siguiente de la Revolución los anarquistas puros habrían de destruir ese potente organismo sindical, porque éste ya supondría autoritarismo y disciplina, y un buen anarquista no admite controlaje de alguna especie. Al día siguiente de la revolución el gran organismo sindical se disolvería con el ácido ácrata. Formándose las comunas libres que vivirían arcádicamente en el seno amoroso de la madre naturaleza, sin oír las sirenas de la civilización con todos esos cortejos de comodidades y placeres, y sin volver a comer el fruto del árbol de la ciencia. Con la vuelta a la tierra, a la inocencia paradisíaca, se acabaría la desigualdad de los hombres, y desaparecerá el veneno de la sapiencia, como soñaba el filósofo ginebrino.

Pero la vuelta a la naturaleza con su secuela de la destrucción de una cultura, una ciencia y una técnica, precisamente en el siglo en que el hombre realiza sus conquistas científicas y técnicas más gloriosas, no parece un señuelo capaz de atraer a muchos incautos. Por mucha sangre gitana y muy hervida de juventud que se tenga en las venas, el pensar que se pueden perder todas las conquistas de la civilización produce escalofríos. No creo que hoy haya ningún anarquista

puro de más de treinta años que prefiera el pastoreo a las comodidades y a la profilaxia de nuestro siglo. Lo prueba el que Rusia, la patria de Bakunin, la de las grandes estepas regadas con sangre tártara y mongólica, al siguiente día de hacer la revolución proyectara un plan quinquenal que había de superar técnicamente a lo creado por la civilización europea. Y ese plan antiasmático hubiera sido firmado por Alejandro el Grande, el europeizante, el nacionalista, el de la patria grande, el de la reconstrucción rusa.

Por otra parte, el tránsito de la revolución al nacimiento de las comunas libres, podía ser tan doloroso –la paralización de la producción, el hambre y la rapiña– que comprometiera la obra revolucionaria y sumiera a los individuos en un estado caótico de miseria y espanto. Esto ha preocupado tanto a los dirigentes sindicales que Pestaña y el Noi del Sucre han hablado con mucha cautela de un Estado Sindical intermedio, de un partido sindicalista puro que diera lugar a la fermentación completa de unos núcleos o comunas anarquistas. El Noi hablaba tan sólo de la capacitación de las masas como el principal objetivo del periodo prerevolucionario, sino de que sólo los sindicalistas –y no los grupos anarquistas– podían asegurar el pan una vez hecha la revolución.

Pero es natural que los sindicatos corroídos por la levadura anarquista iban a dejar de producir en seguida de efectuada la revolución. ***De no ser que se estableciera una dictadura sindicalista***, dictadura ejercida por un Comité Nacional, y por ende, de arriba abajo, aunque en nombre de todo proletariado.

Este problema –y el de la atracción de técnicos a los cuadros sindicales– es el que han planteado los sindicalistas y en realidad, el que divide hoy a la gran masa confederal. Porque en definitiva lo que se debate es esto, conservamos lo que hay de eficiente y saludable en la civilización actual: lo que ha perdurado por su bondad a través de los siglos; lo que constituye el sello histórico y racial para dotarlo con nuestro esfuerzo de un mayor vigor funcional que nos permita sentirnos sanos y alegres en jornadas decisivas de este siglo, o destruimos todo lo creado y volvemos a esa ventura paradisiaca de la naturaleza libre, que más que naturaleza sería una pradera maltratada por nuestros pies y azotada por cientos de plagas. Porque la naturaleza vapulea al hijo para que trabaje cotidianamente. La elección entre estas disyuntivas no es dudosa. Por lo cual el sindicalismo tenía que desembocar en el generador de un Estado corporativo que agrupe en su seno a todas las fuerzas racionales; a todas, para que el esfuerzo común sea más productivo y remunerador.

Esta ha sido la causa primordial de la escisión de los llamados <<treintistas>>. Pero este grupo, capitaneado por Pestaña, se ha olvidado, entre otras cosas, de una de las virtudes que Rousseau, el padre del anarquismo, contara como una de las fuentes vitales y tonificadoras de su ***estado natural***. La verdadera ***fuenta juvenicia*** para Rousseau. Nos referimos al amor a la tierra en que se naciera: al sentido nacionalista de los grupos humanos. Efectivamente; la corporación de sindicatos es letra muerta si no los une y los impulsa un espíritu juvenil y nacional de superación de la historia escrita con el pico del arado en la tierra materna.

Sin un sentido nacional que ha de agrupar fuerte y amorosamente a todos los ciudadanos de un país, las energías individuales se dispersarían o anularían en los choques enconados entre los mismos miembros de la Nación. Sin ese sentido nacionalista, igualitario y totalitario, el país se convierte en teatro de feroces luchas de clases y es granjería de castas prepotentes.

De hablar hoy Rousseau tendría que acelerar la carencia de jerarquías naturales, y la falta de espíritus nacionalistas, a ese marxismo pseudocientífico que ha secado en el obrero el manantial del amor a la tierra que le dio el ser y le da el pan y el idioma y la Patria grande que le cobija, de la cual es imagen y semejanza. Y por sentirme revolucionario y a la par patriota, he ingresado en las J.O.N.S.

Nicasio Álvarez de Sotomayor.

En esta palinodia, como es denominada en el prólogo que escribe Juan Aparicio en la obra ***JONS: Órgano teórico de las Juntas de Ofensiva Nacional-Sindicalista***⁷, se descubre a un Nicasio que arremete contra todo su anterior pasado anarquista abominando de Bakunin, pero que sigue manteniendo unas ideas claras que son: La carencia de personal especializado en las organizaciones obreras de ámbito anarquista, y la ausencia de orden y disciplina en las mismas; así como el escaso sentimiento nacional que se respiraba en dichas organizaciones libertarias. Esta obsesión ya se puso de manifiesto en la creación de la organización TECTRA. A Nicasio le obsesiona la dificultad que tenía por encontrar el punto intermedio entre el autoritarismo de las organizaciones marxistas y el “libertinaje y la desorganización-organizada” de las agrupaciones libertarias.

Los días 11 y 12 de febrero de 1934, gobernando ya la coalición radical-cedista, se reunió clandestinamente el Consejo Nacional de las J.O.N.S. en una residencia de Estudiantes denominada Luis Vives. Aunque las autoridades habían prohibido la reunión, ésta se celebró y en la misma se discutió un proyecto de unión con Falange Española elaborado por el triunvirato ejecutivo central de la organización. En representación por Madrid acudieron: Ledesma Ramos, Álvarez de Sotomayor, Aparicio, Gimenez Caballero, Guerrero y Aguado. Por mayoría se acordó la unión condicionada con Falange Española y se propuso que a las J.O.N.S se le facilitaría la labor de captación obrera dentro de una federación.⁸

En el órgano de prensa de Falange Española en su número 7 de veintidós de febrero de 1934 se daba la bienvenida a todos los jonsistas y se citaba en primer lugar a Nicasio Álvarez de Sotomayor como uno de los camaradas más destacados de la organización dirigida por Ledesma Ramos. Bajo la disciplina de este último Nicasio había conseguido, junto a Onésimo Redondo, Juan Aparicio,

⁷ JONS Órgano Teórico de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista, Juan Aparicio, 1943 Edit. Nacional.

⁸ Arrarás. Pág. 21 tomo II.

Gimenez Caballero y Santiago Montero Díaz, los mayores éxitos y eficacia para la organización jonsista.⁹

Posteriormente, en la Asamblea General de Falange celebrada el 5,6 y 7 de octubre de 1934 asistió un Nicasio Álvarez de Sotomayor que participó en la elección de José Antonio como Jefe Supremo de Falange Española y de la J.O.N.S.¹⁰, elegido por unanimidad.

Según Arrarás, alrededor de la figura de José Antonio pululaban personajes curiosos y figuras contradictorias de la política vieja y nueva. En el mes de junio Emilio Vellando realizó gestiones cerca de Ángel Pestaña para ingresar reunidos en Falange Española. Pestaña parece ser que dijo que se encontraba más cerca de los falangistas que del socialismo. José Antonio se mostró interesado en ese personaje y en la posibilidad de atraerse a buen número de obreros debido a la influencia de Pestaña en el mundo obrero, por ello se reunió con él en un merendero a las afueras de Madrid. El dialogo no prosiguió ya que los sindicalistas ponían excesivas condiciones.¹¹

Ángel Pestaña era un significado dirigente sindical que había compartido lucha con Salvador Seguí, quien era partidario de la fusión de la UGT y de la CNT. Después de un viaje a la Unión Soviética en los años veinte divulgó los males de la dictadura del proletariado bolchevique. Posteriormente crearía un partido político, el partido sindical. Ángel Pestaña era consciente de que la violencia y la inseguridad que se vivía en España llevarían a que la burguesía se entregase en masa a los diferentes partidos fascistas que estaban en el panorama nacional¹².

El seis de marzo de 1934 el Heraldo de Madrid informaba de un juicio en la sección segunda contra Nicasio, Melchor Rodríguez y Miguel González en el que se les acusaba de excitación a la rebelión y de injurias a altas personalidades de la política republicana que había tenido lugar el cuatro de octubre de 1931. Se solicitaba cuatro años para cada uno de los procesados, el jurado absolvió a los encartados. En este juicio se volvía a encontrar con antiguos compañeros de lucha sindical con los que ya no mantenía ninguna relación.

Esa liberación de Nicasio permitió la reactivación del proceso de constitución y puesta en marcha de la obra de los sindicatos nacionales. Ello determinó una intensificación de la campaña social y además comenzó a funcionar la C.O.N.S. (Confederación de Obreros Nacional-Sindicalista). Álvarez de Sotomayor, Moldes, Olcina y Manuel Mateos habían ingresado en Falange Española procedentes del comunismo y del anarquismo. Éstos se dedicaron a recorrer los barrios

⁹ Diario Falange Española, Año II, jueves 22 de febrero de 1934 nº 7, Pág. 10

¹⁰ Arrarás. Pág. 280 tomo II

¹¹ *Ibidem*. Pág. 77 y 78 tomo II.

¹² Artículo aparecido en el diario Región 19/04/1933

proletarios en una campaña de proselitismo e incitándoles a rebelarse contra la tiranía roja.¹³

Estos líderes sindicales se dejaron seducir por unas organizaciones fascistas en plena ebullición que ansiaban las bases obreras en las que estos dirigentes sindicales contaban con una gran influencia.

El año 1935 es otro punto de inflexión en la trayectoria política de Nicasio; ya que en enero de ese año la prensa nacional se hizo eco de la expulsión de Falange Española de Nicasio, Ramiro Ledesma Ramos y Onésimo Redondo.¹⁴ El motivo de la expulsión, según Falange, era que Ledesma Ramos y Nicasio Álvarez de Sotomayor formaban parte de un grupo indisciplinado y conspirativo contra la unidad del movimiento, que realizaba infatigables negociaciones encaminadas a granjearse la protección de grupos políticos diametralmente opuestos al sentido revolucionario nacional-sindicalista. En el mismo artículo se expone una carta en la que los dirigentes de las J.O.N.S. justificaban su salida de Falange, desmintiendo su expulsión.

Además Ramiro Ledesma Ramos lo relató de la siguiente forma¹⁵:

A los cuatro meses de la revolución de octubre y también de la jefatura de Primo de Rivera, el Partido se encontraba en una situación de impotencia y de debilidad que equivalía, francamente, a su inexistencia. Y ello, como hemos visto, después de la ocasión histórica más fecunda que podía soñarse.

Ninguno de los resultados lógicos que era lícito esperar después de los hechos de octubre fue alcanzado. Disminuyó la recluta de nuevos militantes. Disminuyó el censo de los Sindicatos. Disminuyó, en fin, la proyección del movimiento sobre la vida política del país, sobre la realidad política de la calle.

La Falange de las J.O.N.S. marchaba a la deriva, retrocediendo terreno. Sin norte y sin plan, o con el único plan de permanecer inactiva, en unos cuarteles interminables.

En tal situación se reunió la Junta política uno de los días finales de diciembre, con asistencia de Primo de Rivera y de algunos miembros de provincias... Primo reconoció en esa reunión que la situación del Partido era angustiosa, que había entrado en un bache de gran profundidad y peligro.

El día 14 de enero de 1935 reunidos en Madrid, los antiguos dirigentes de las Juntas de Ofensiva Nacional-Sindicalista, hemos reconocido unánimemente la necesidad de reorganizar las J.O.N.S. fuera de la órbita de Falange Española y de la disciplina de su jefe, José Antonio Primo de Rivera.

Adoptamos esta decisión grave y fundamental después de un minucioso examen de la situación política y de las perspectivas que se le ofrecen a nuestras

¹³ Arrarás. Pág. 85 y 86 tomo II.

¹⁴ Artículo diario ABC 16/01/1935.

¹⁵ Tomás Borrás. Ramiro Ledesma Ramos. Edit. Nacional, Madrid 1970. Pág. 620

convicciones doctrinales y tácticas en la ruta vacilante y defectuosa seguida hoy por el partido y su jefe.

Ramiro Ledesma bajo el pseudónimo de "Roberto Lanzas" cuenta cómo fue la ruptura:

La casualidad hizo que a la salida de la Junta tomaran el mismo rumbo tres de sus miembros: Ledesma, Onésimo Redondo y Sotomayor. Con éste último iba, además, uno de los dirigentes sindicales, Mateo, antiguo comunista. Los cuatro se encaminaron al café Fuyma, en la Gran Vía. Y, naturalmente lo que se planteó en la Junta, lo fue allí con toda crudeza. Los reunidos eran, como se sabe, jonsistas, a excepción de Mateo, que había ingresado recientemente en el fascismo.

Todos coincidieron en que si no se hacía algo con rapidez para evitar la descomposición total del movimiento, ésta era inevitable. Sotomayor y Mateo informaron acerca de la situación lamentable de los Sindicatos, que en los últimos cuatro meses, en vez de acrecentar la captación de trabajadores, se habían desnutrido, hasta el punto de que los 15.000 obreros inscritos en septiembre, no quedaban ni 2.000. Afirmaron, así mismo, que los motivos de la enclenquez sindical eran de origen político, procedían de la palidez del partido. Y dijeron más, y es que ellos dos venían ya desde hacía algunos días estudiando el medio de alzar la independencia de los sindicatos, a cuyo efecto habían gestionado algunos medios económicos.

Esa gestión última de la que ambos sindicalistas hablaban puede que estuviese relacionada con el Bloque Nacional de Calvo Sotelo en cuyo manifiesto aparecía, a primeros de diciembre de 1934, reflejada la firma de Nicasio Álvarez de Sotomayor junto a la de otros personajes relevantes de la cultura y la política nacional y que fue duramente criticada por José Antonio Primo de Rivera en su sección "Política española"¹⁶. Probablemente el líder de Falange Española se refería a ello cuando argumentó que la expulsión de Onésimo, Ramiro y Nicasio de Falange Española se debía a que éstos habían buscado granjearse la protección de grupos políticos diametralmente opuestos al sentido revolucionario nacional-sindicalista.

Ramiro Ledesma Ramos parece ser que era bastante reticente al divorcio con la Falange de José Antonio Primo de Rivera, pero después de la citada reunión que se mantuvo en la cafetería de Madrid entre Ramiro Ledesma Ramos, Manuel Mateo, Onésimo Redondo y Nicasio Álvarez de Sotomayor, éstos decidieron la escisión de las J.O.N.S. de Falange.

Roberto Lanzas una vez materializado el divorcio de Falange precisó lo siguiente:

La escisión tuvo dos aspectos:

¹⁶ Ian Gibson. En busca de José Antonio. Edit. Planeta. Barcelona 1980. Pág. 111

Uno político, que representaban Ramiro Ledesma y los grupos jonsistas que se identificaban con su actitud, en vista de la experiencia de los últimos meses y de la desgraciada coyuntura del partido al medio año escaso de octubre.

Otro sindical, de indisciplina de los Sindicatos, que mantenían Sotomayor y Mateo. Éste fue a Valencia a influir en aquella sección, y a la vuelta creyó más conveniente para él quedarse con Primo de Rivera, sustituyendo a su compañero en el cargo de dirigente sindical. José Antonio lo acogió con suma alegría, y hasta parece que le distingue con su confianza no queriendo saber, quizá, que fue uno de los más activos forjadores de la actitud escisionista de enero. Mateo hizo bien, por otro lado, en apartarse de la labor sindical de Sotomayor, individuo, al parecer, un tanto averiado.

Sorprende el calificativo con el que Ramiro define a Sotomayor cuando en años anteriores, y cuando era un gran líder sindical, se deshacía en alabanzas hacía él. Incluso Tomás Borrás plantea tres cuestiones claves: ¿Qué papel correspondió a Sotomayor y a Mateo en el episodio? ¿Se incrustó Sotomayor en Falange para zapar su solidez desde dentro el antiguo comunista? ¿Engañó a Ramiro pintándole de color de rosa la adhesión de los irritados sindicatos?

La historiografía oficial fascista parece querer identificar como único culpable de la ruptura entre Ramiro Ledesma Ramos y José Antonio a Nicasio Álvarez de Sotomayor. Incluso le llega a acusar de ser un quintacolumnista como se ha visto.

Nicasio, no obstante, continuó junto a Ramiro Ledesma Ramos durante algún tiempo como así lo confirma el anuncio de su participación en un mitin en Valladolid, que luego no se celebró, para el día 2 de marzo de 1935. Tanto uno como el otro sufrieron las iras de los grupos falangistas que los tildaron de traidores a Falange y a su jefe José Antonio Primo de Rivera.

Es probable que debido al acoso al que fue sometido Nicasio Álvarez de Sotomayor, éste comenzase a alejarse de los círculos fascistas y decidiese volver a sus orígenes. Dedicándose única y exclusivamente a la política municipal de la localidad de Cilleros (Cáceres); participando activamente en las campañas a favor de los socialistas por toda Sierra de Gata.

Después de las elecciones de 16 de febrero de 1936, que dieron el triunfo al Frente Popular, Nicasio Álvarez de Sotomayor, junto con Rafael Fernández Cárdenas, Zacarías Aguilar González, Victoriano Marcos Martín, Pedro Mateos Ramajo, Gregorio Cantero Mateos, Graceliano Cid Cid y Dionisio Bofill Tomás denunciaron que grupos de Acción Popular, junto con el alcalde de la localidad, Félix Martín Asensio, los concejales del ayuntamiento, y el comandante de la guardia civil, con ciertos números de ese cuerpo se dedicaron a realizar cacheos a los vecinos de la localidad de Cilleros; requisándoles las armas que les encontraban, además se aprovisionaron de municiones en el comercio de Asterio Acosta atemorizando a todos los vecinos de esta localidad serragatina.

También se denunciaba que el juez municipal, Enrique Guillén Bacas, representante en Cilleros de Falange Española incitaba a la represión contra Nicasio Álvarez de Sotomayor, Rafael Fernández Cárdenas y Teresa Iglesias Recio. Parece ser que a pesar de haberse alejado de la política de la Villa y Corte ello no impidió que la Falange de José Antonio le persiguiese hasta el sitio más recóndito de la Península.

Debido a esta denuncia del veintiuno de febrero de 1936 el Gobernador Civil de Cáceres aprovechó, al igual que se habían hecho en otras localidades de España cuyos Ayuntamientos no eran afines al nuevo gobierno del frente Popular, para destituir a todos los concejales del Consistorio y nombrar nuevos concejales interinos a Zacarías Aguilar (presidente de la casa del pueblo), Victoriano Marcos Martín (PSOE), Ignacio Mateo Vaz Romero, Nicasio Álvarez de Sotomayor (PSOE), Francisco Martín Hernández (Vicepresidente de la casa del pueblo), Andrés Repilado García (Izquierda Republicana), Adrián Redondo Torres, Dionisio Bofill Tomás (Izquierda Republicana), Marcos Moreno López y Clemente Vidal Ballesteros.

El veintinueve de febrero de 1936 Nicasio Álvarez de Sotomayor ya firmaba como alcalde de Cilleros; aunque sería por poco tiempo pues el capitán de la cuarta compañía de la guardia civil envió un informe al Gobernador Civil de Cáceres en el que relataba cómo, a su entender, se habían desarrollado los hechos anteriormente denunciados. Parece ser que días antes había circulado un rumor divulgado por el alcalde de Villamiel (que fue cesado ese mismo día 29) según el cual grupos de socialistas exaltados estaban recorriendo los pueblos de la sierra incitando a las masas a la revolución. El entonces alcalde de Cilleros, Félix Martín Asensio, junto con destacados elementos derechistas y miembros de la guardia civil, decidió patrullar las calles y cachear a los vecinos con el objeto de evitar altercados. Debido a este informe el Gobernador Civil de Cáceres destituyó a Nicasio Álvarez de Sotomayor como alcalde el veinte de abril de 1936.

La situación aún se complicó un poco más para Nicasio cuando el uno de mayo de 1936 el Gobernador Civil comunicaba al Ministro de la Gobernación que éste se encontraba detenido en la Dirección General de Seguridad. En esa misma fecha se envió otro telegrama al Ministro de Gobernación por parte de los presidentes de la Sociedad de Obreros y Labradores, Zacarías y Julián, para que liberasen al "compañero Nicasio".

La convivencia en Cilleros se iba complicando cada vez más, al enfrentamiento político se unía una elevada tasa de paro y la contratación de obreros extranjeros para las tareas agrícolas. Es por ello por lo que se le pedía en junio de 1936 al Gobernador que autorizase el presupuesto para la traída de aguas a la localidad y la expulsión de los obreros extranjeros.

Los compañeros de Nicasio no cejaron en su empeño de restituir a Nicasio en el puesto de alcalde es por ello por lo que el dieciséis de junio de 1936 el alcalde del Cilleros, Victoriano Marcos solicitaba al Gobernador Civil que nombrase de nuevo alcalde a Nicasio. Este mismo alcalde era el que el dieciocho de

junio denunciaba una reunión en casa de Claudia Obregón Martínez de destacados derechistas locales (Ángel Iglesias Recio, Félix Martín Asensio, María Bacas Serena y Gregorio Bacas) en la que anunciaban la caída inminente del régimen actual acompañado de brutales represalias contra las autoridades y partidarios de la República. Parece ser que hasta en los sitios más recónditos de la península se tenía conocimiento de la futura sublevación armada; filtrándose esa información más allá de grandes ciudades como Madrid o Barcelona o de personajes políticos como Calvo Sotelo¹⁷, etc.

El 19 de julio Cilleros se encontraba sin fuerzas del orden por lo que el alcalde, Victoriano Marcos Martín, solicitó al Gobernador Civil que enviase algún agente del orden para disuadir a aquellos que pretendían crear algún tipo de conflicto de orden público. Al día siguiente el carabinero Jesús Corbín entró en Cilleros no encontrando oposición; ya que los líderes de ideología izquierdista de esa localidad habían huido al monte. Pero éstos no se dieron por vencidos y el día 21 de julio se presentaron en la localidad para recuperar el poder en el consistorio y desalojar a la gestora nombrada por Corbín que estaba integrada por Félix Martín Asensio (alcalde), Leonardo Repilado Domínguez y Francisco Plasencia García, evidentemente fracasaron ante la fuerte oposición que encontraron.

Nicasio Álvarez de Sotomayor Gordillo y Aguilar que se había unido a los que marcharon al monte fue uno de los promotores de ese asalto al Consistorio además de colaborar en actividades como la de quemar postes de la línea del alumbrado público en el sitio de la “Huerta de Elías”, corte de líneas telefónicas, etc¹⁸. Intentó también, junto a otros dirigentes huidos al monte, comandar a todos aquellos que se refugiaron en las estribaciones montañosas de nuestra serranía con el objeto de hacer frente a los sublevados, y con la esperanza de que el gobierno legítimo de la República restituyese el orden previo al golpe de estado, y de esa manera se garantizase su integridad física.

Nicasio Álvarez de Sotomayor estaba condenado a muerte desde el mismo inicio del conflicto bélico, se hubiese encontrado en “zona roja” o en “zona de nacionales” para muestra de ello las dos noticias que aparecieron en la prensa de ese año. El tres de agosto de 1936 el diario Extremadura, como se ha indicado anteriormente, anunció la muerte del “comunista Nicasio Álvarez de Sotomayor” a manos de falangistas locales de Sierra de Gata (Anexo 1). Ese mismo mes el 15 de agosto de 1936 el diario el Sol informaba de la detención en Madrid de un significado fascista amigo de Nicasio Álvarez de Sotomayor (Anexo 2). Para unos seguía siendo considerado un comunista y para otros un fascista. Si en lugar de haber sido asesinado a manos de los falangistas de Sierra de Gata, hubiese sido asesinado en el Madrid miliciano se habría convertido en otro de los numerosos

¹⁷ Ian Gibson. La noche en que mataron a Calvo Sotelo. Edit. Argos Vergara. 1982 Barcelona

¹⁸ Julián Chaves Palacios. La Represión en la Provincia de Cáceres durante la Guerra Civil “1936-1939”. Pág. 119

mártires del fascismo español; como sucedió con sus anteriores compañeros de lucha, Onésimo Redondo, Ramiro Ledesma Ramos y Manuel Mateos.

Muchos de los que tuvieron relación con él en los años previos al conflicto bélico fueron represaliados por las fuerzas sublevadas como sucedió con su amigo José Vicente Martín médico de Moraleja fusilado en el Bodón¹⁹. Vidal Fernández vecino de Acebo asesinado en tierras de Salamanca. Jacinto González Carpintero presidente de Unión Republicana y maestro nacional en Descargamaría, que participó en las rondas de vigilancia en Moraleja nada más iniciarse el conflicto bélico junto a Nicasio, finalmente fue depurado negativamente. Zacarías y Julián presidentes de la sociedad obrera de Cilleros que fueron asesinados nada más iniciarse la sublevación; ambos solicitaron la liberación de Nicasio cuando lo encarcelaron en 1936. También se asesinó a Victoriano Marcos Martín (alcalde durante el golpe de estado), Francisco Martín Hernández (Vicepresidente de la casa del Pueblo). Muchos de ellos habían sido los concejales interinos que nombró el Gobernador Civil en febrero de 1936.

El cuatro de septiembre de 1936 el nuevo alcalde de Cilleros, Félix Martín, solicitaba el cambio del nombre de la plaza del pueblo denominándola de nuevo "Plaza de Jesús Corbín", que era quien había proclamado el estado de guerra en los pueblos de la Sierra, además solicitaba que a este capitán de carabineros se le nombrase hijo adoptivo de la localidad ya que gracias a su intervención se había destituido a la anterior corporación municipal calificada de "canalla marxista" cuyos integrantes en el momento de que se enteraron de que este capitán de carabineros se dirigía a Cilleros huyeron al monte, librándose todos aquellos afectos a los sublevados, según sus palabras, de una muerte segura.

Los nombres y las aportaciones en concepto de aguinaldo a los combatientes de esos destacados derechistas locales figuraban en un listado enviado por el alcalde de Cilleros, el quince de diciembre de 1936, a las fuerzas sublevadas; entre los mismos destacaban los siguientes:

Ayuntamiento de Cilleros 100 pesetas, María Bacas Serena 25 pts, Herminio Santibáñez Gutiérrez 10 pts, Enrique Bazán Montero 10 pts, Hermenegildo Repilado Callejo 25 pts, Cosme Cantero Mateos 25 pts, Gregorio García González 15pts, Ángel Iglesias Recio 15 pts, Manuel Cordero Vidal 15 pts, Claudia Obregón Martínez 10 pts, Teresa Iglesias Recio 8 pts, Ventura Bacas Fernández 25 pts, Enrique Guillén Bacas 15 pts, Teresita Guillén Bacas 15 pts, Félix Martín Asensio 25 pts, Lucila Bacas Valiente 50 pts, Esperanza Vázquez Polo 10 pts, Gonzalo Durán Bacas 50 pts. Es curioso observar como todos estos individuos que habían boicoteado por activa y por pasiva los intentos de acuerdos laborales que se negociaban en los Jurados Mixtos que se habían convocado desde 1931, en los que se aspiraba a que el jornal diario fuese de entre dos y tres pesetas diarias, no escatimaban capitales para financiar una guerra absurda.

¹⁹ Ibidem. Pág. 131.

En ese listado también figuraban los nombres de personajes que con anterioridad habían pertenecido a partidos de izquierda o republicanos y que por miedo hicieron una aportación testimonial que les librase de cualquier tipo de represión como las que habían sufrido Nicasio y otros vecinos con pasado izquierdista de Cilleros.

Según el reciente testimonio de Angelines Cid Ramajo, sobrina de Nicasio Álvarez de Sotomayor, éste era una persona muy querida en Cilleros que siempre estuvo al lado del pobre. Incluso algunos vecinos cuando estaban enfermos y Nicasio se personaba en su casa muchos comenzaban a notar ciertas mejorías. Nicasio procedía de una familia acomodada como así lo demostraban las posesiones que éste poseía en Cilleros. Por último Angelines Cid Ramajo confirma que fue asesinado en una pequeña casa de campo, propiedad del padre de Nicasio; en una finca próxima al casco urbano sin que le diesen la oportunidad de defenderse.

Otro vecino de Cilleros, Antonio Mateos, que vivió en primera persona la represión en Cilleros confirma que Nicasio Álvarez de Sotomayor era una persona buena que no admitía las injusticias, además tenía una preparación intelectual de primer orden y se relacionaba con lo más selecto de la intelectualidad y del mundo de la política de su momento.

Según este último vecino para asesinarlo los sublevados movilizaron tropas de Falange de varias localidades de la sierra, así como efectivos de la Guardia Civil y de los carabineros hasta que consiguieron cercar a Nicasio en una casa de campo propiedad de su padre. En ese inmueble le hicieron todo tipo de salvajadas e incluso le rompieron una pierna para finalmente asesinarlo impunemente. Una vez muerto lo bajaron hasta Cilleros a lomos de un burro; más tarde, según este vecino, se desencadenaría una ola de represión y muerte en Cilleros así como en toda la comarca de Sierra de Gata.

TECTRA

Nicasio Álvarez de Sotomayor fue uno de los fundadores de la TECTRA. Esta organización surgió al campo de la vida social ante el peligro de una más o menos próxima revolución caótica, para estudiar todos los problemas vitales de la economía española. Se podía asegurar que era una agrupación de técnicos de todas las actividades humanas carente de todo matiz político, y que sin ser revolucionarios querían prepararse para asumir técnicamente toda la responsabilidad histórica de la reorganización de la vida económica de nuestro país si elementos inconscientes de la verdadera misión de la actual generación llegasen a destruir lo existente, sin haber previsto de antemano la sustitución de los actuales valores económicos, por otros de tendencia colectivista. Se puede apreciar que la organización tenía un cierto carácter de logia masónica.



El logotipo de TECTRA estaba formado por una doble T como la contracción de técnica y trabajo.

La participación de Nicasio en la creación de esta organización se ve claramente pues con posterioridad se creó una delegación de TECTRA en la localidad de Cilleros, de las pocas que existieron en toda Extremadura (la otra fue en arroyo del Puerco).²⁰ El presidente de la misma era el juez suplente de Cilleros, padre de Nicasio Álvarez de Sotomayor.

²⁰ Fernando Ayala Vicente, partidos y élites político- sociales en la provincia de Cáceres durante la Segunda República (1931-1936), Pág. 162 Existió otra delegación de TECTRA en la localidad de Arroyo del Puerco.

✓
C 2534-55

TECTRA

Agrupación "Técnica y Trabajo"

ESTATUTOS



1932
ERNESTO GIMÉNEZ MORENO
Calle de las Huertas, 16 y 18
MADRID

CAPITULO PRIMERO

Objeto

Artículo 1º Con la denominación Agrupación "Técnica y Trabajo" (TECTRA) se constituye en España una organización que tiene por objeto reunir a todos los hombres que, bajo el lema "Trabajo, Cultura y Libertad", deseen prestarse ayuda mutua para conseguir la máxima aplicación de estos principios.

Artículo 2º La TECTRA estará domiciliada en Madrid, Avenida de Eduardo Dato nº 10, piso quinto, pudiendo crear en provincias y en el extranjero las delegaciones que estime convenientes.

CAPITULO II

De la organización

Artículo 3º La TECTRA estará regida por un Comité Central, compuesto de cinco miembros, que se distribuirán entre ellos los cargos de Secretario general, tesorero, contador y vocales.

Artículo 4º El comité central será el organismo supremo que orientará esta organización.

Artículo 5º En cada localidad habrá un comité ejecutivo, compuesto de cinco miembros con los cargos de secretario, tesorero, contador, delegado y encargado de la propaganda.

Artículo 6º Para pertenecer a la TECTRA habrá de solicitarse por escrito al comité ejecutivo de la localidad, el cual decidirá sobre la admisión del solicitante.

Artículo 7º Los afiliados podrán ser separados de la agrupación a) por acuerdo de C.C. b) por acuerdo de C.E. de su localidad, previa conformidad del C.C.

Artículo 8º La reunión de los afiliados de una localidad forman la Asamblea general. Esta puede ser ordinaria o extraordinaria.

Artículo 9º La Asamblea general ordinaria se reunirá una vez al año dentro del primer trimestre y tendrá una por objeto, además de tratar de los asuntos que consten en el orden del día, elegir a la parte correspondiente del C.E. y aprobar sus cuentas. La Asamblea general extraordinaria se reunirá siempre que lo crea necesario el C.C. o el C.E., o lo soliciten, por escrito, a uno de estos dos organismos, el 45 por 100 de los afiliados de una localidad.

Artículo 10º Las convocatorias a las Asambleas generales se harán por anuncio en un sitio público del local de la Agrupación. Con diez días de anticipación se mandará copia de este anuncio al C.C., cuyos miembros podrán asistir con voz y voto a todas las Asambleas. Las votaciones no pueden ser secretas. Los acuerdos se tomarán por mayoría de votos de los presentes. Los acuerdos son obligatorios, incluso para los ausentes, y ejecutivos, aun antes de haber sido aprobadas en otra asamblea las actas donde consten. Se enviará al C.C. copia certificada de todas las actas.

Artículo 11° Los cargos del C.C. y de los C.E. se desempeñarán durante dos años y se renovarán anualmente: dos de sus miembros, los años pares, y tres los impares. El primer cese se hará por sorteo. Los individuos son reelegibles.

Artículo 12° Una vez elegidos los miembros que han de formar los C.E., el C.C. designará los cargos que cada uno de los elegidos debe desempeñar. Por causas motivadas, los miembros de los C.E. podrán ser suspendidos por el C.C. el cual dará cuenta de su determinación en el primer congreso de delegados.

Artículo 13° Obligatoriamente una vez al años, y siempre que se estime necesario, se reunirá un Congreso formado por los delegados de todos los C.E. Este Congreso será convocado por el C.C. Ante él dará cuenta de su gestión el C.C., se discutirán los asuntos generales de la Agrupación y se hará la renovación de los cargos del C.C. en la misma forma que la especificada en el artículo 11.

Artículo 14 En las Asambleas y Congresos se elegirá diariamente de entre los presentes uno para presidir la reunión. Actuará de Secretario, en cada caso, el del C.E. o el del C.C.

Artículo 15 Si durante el desempeño de un cargo en el C.C. o en uno de los C.E. cesará en él el titular por defunción o por cualquier otra causa, el C.C. designará quién debe de sustituirle hasta el primer Congreso o Asamblea general ordinaria.

CAPÍTULO III

De los fondos de la Agrupación

Artículo 16 Los fondos sociales se constituirán con una cuota voluntaria pagada por cada afiliado, y que no podrá ser inferior a tres pesetas mensuales para los trabajadores con título técnico y a una peseta para los restantes. Esta cuota voluntaria la especificará cada afiliado por escrito al solicitar su ingreso en la Agrupación.

Artículo 17 El 50 por 100 de todo lo recaudado en cada localidad se enviará al C.C. El otro 50 por 100 quedará a disposición del C.E. local.

Artículo 18 Los fondos de la Agrupación se aplicarán a cuanto viene especificado en el art. 1°, interpretándolo en un sentido más amplio.

CAPITULO IV

Disolución

Artículo 19 Esta Agrupación no podrá disolverse mientras haya veinte afiliados que deseen continuarla.

Artículo 20 En caso de disolución el remanente de los fondos se aplicará a obras de cultura.

CAPITULO V

Generalidades

Artículo 21 Estos Estatutos podrán ser modificados por el Congreso de acuerdo con la legislación vigente.

Artículo 22 El domicilio social podrá ser trasladado por acuerdo del C.C.

Artículo transitorio. El primer C.C. y el primer C.E. de Madrid se elegirán por los fundadores de la Agrupación en la Asamblea constitutiva. Los primeros C.E. de las diferentes localidades también serán elegidos en las Asambleas constitutivas correspondientes.

Presentado en esta Dirección general de seguridad a los efectos del párrafo 1º del art. 4º de la ley de Asociaciones.

Madrid 2 de febrero de 1932– El director general: P.D., el jefe superior interino Enrique Maqueda.

CONCLUSIONES

Nicasio Álvarez de Sotomayor nace en una pequeña localidad de Sierra de Gata, esta zona era una de las más desfavorecidas de toda España. El analfabetismo y las duras condiciones de vida eran las imperantes en una zona agraria dominada por una casta de caciques que controlaban las poblaciones de las localidades en las que vivían. Este grupo de propietarios agrícolas se concentraba mayoritariamente entorno al partido de la derecha local agraria. El trabajo en la zona tenía un elevado índice de estacionalidad que se veía condicionado por las inclemencias meteorológicas, por el tipo de cosechas y por la actuación de una oligarquía agraria local que no dudaba en utilizar cualquier método que sirviese para rebajar los salarios de los jornaleros.

El exceso de población favorecía la contención salarial y la estructura productiva de esta comarca se beneficiaba de un uso intensivo de mano de obra no cualificada y de bajo coste, por lo que en ningún momento los empresarios agrícolas se planteaban la necesidad de mecanizar las tareas del campo, ni la modernización de una estructura económica basada en el sector primario.

En este ambiente de desigualdades sociales y de injusticia es en el que nace y crece Nicasio Álvarez de Sotomayor, que debido a su condición social no se ve afectado por estas desigualdades; pero sin embargo no se muestra ajeno al sufrimiento que le rodea.

A una edad muy temprana aterriza en un Madrid convulso en el que descubre que las diferencias sociales y las injusticias también se dan en la capital de

España como en la pequeña localidad extremeña de la que procede. Su llegada a la capital de España se debió a la necesidad de continuar su formación académica; ya que en la comarca de Sierra de Gata los centros de educación se circunscribían básicamente a escuelas privadas. En Cilleros por ejemplo no existió una escuela de primera enseñanza hasta 1931, fecha en la que el carabinero Luciano Sánchez consiguió la concesión de dos escuelas de niños y niñas, es por ello por lo que Nicasio cursó sus estudios de bachillerato en Cáceres

Su entrada en la Universidad y su contacto con los ambientes burgueses revolucionarios fuertemente influidos por las nuevas tendencias ideológicas que se estaban expandiendo por toda Europa, y que tenían como ideal la Rusia Revolucionaria es el espaldarazo definitivo que necesitaba para implicarse definitivamente en una lucha por la mejora de las condiciones de vida de la clase trabajadora.

Debido a su estancia en Madrid no vive directamente la lucha obrera que se desencadena en todas las localidades de Sierra de Gata a partir de 1931. A pesar de la obligatoriedad de aplicar las leyes de Jurados Mixtos y de Términos Municipales la oligarquía agraria se encarga de que estas leyes no entren en funcionamiento en las localidades serragatinas.

Durante los primeros años de la década de los treinta hay una aparición mayoritaria de casas del pueblo y organizaciones afectas a la UGT y PSOE en todas estas poblaciones de Sierra de Gata que se encargan de convocar infinidad de huelgas con el objeto de conseguir mejoras salariales de los jornaleros de la zona. Debido a ese clima de reivindicación social la oligarquía agraria comienza a financiar a grupos de pistoleros para atemorizar a la clase obrera agraria y para asesinar a diferentes dirigentes obreros locales como sucedió en Perales del Puerto en 1932 donde se asesinó al obrero Pablo Susaño; en Villanueva de la Sierra en febrero de 1932 los pistoleros contratados por los caciques, agredieron brutalmente al obrero Modesto Barrón. En otras localidades serragatinas como en Acebo en 1933 los caciques ordenaban a los guardas rurales que disparasen sus armas para que atemorizasen a los asistentes a los actos políticos de los socialistas, o se les prohibía a los obreros salir de casa a partir de las seis de la tarde.

También durante estos años surgen infinidad de personajes en esta comarca extremeña que son característicos de la España de principios de Siglo XX y que pretenden actuar en el mundo de la política de la misma manera que lo hacían con anterioridad del advenimiento de la Dictadura de Primo de Rivera. Son personajes que muchos de ellos habían sido alcaldes con Primo de Rivera y que una vez cae la dictadura y se dan cuenta que aquellos que controlen las masas obreras, serán los que alcanzarán las alcaldías municipales. Es por este motivo por el que buena parte de ellos se encargan de fundar casas del pueblo y organizaciones obreras por toda Sierra de Gata, de igual manera serán los que se encargarán de negociar las bases laborales en las localidades donde actúan. Su arribismo político será tan sorprendente que durante la guerra civil y una vez finalizada ésta, algunos se convirtieron en importantes represores de sus antiguos compañeros

de lucha y bastantes de ellos terminaron siendo alcaldes municipales durante la dictadura franquista.

En definitiva y por todo lo expuesto a lo largo de este trabajo se puede resumir que:

1.-Nicasio no traicionó nunca su ideario obrero, pues en ningún momento dejó de sacrificar una posible vida aburguesada, que a buen seguro le habría podido facilitar su formación académica, por mejorar las condiciones de vida e intelectuales de los obreros de una España cuasidecimonónica.

2.-Sin quererlo fue víctima de un panorama político nacional, el de los años treinta, excesivamente convulso y en el que las ideas políticas todavía se encontraban en una fase embrionaria. Su influencia en los medios obreros fue lo que hizo que su persona se la disputasen desde distintas posiciones políticas realmente contrapuestas.

3.-Se supo enfrentar a los extremistas de la F.A.I. y a su vez se mantuvo alejado de la vía burguesa de Falange Española, convirtiéndose en uno de los representantes de la rama obrerista del fascismo español; pero siempre defendiendo dos principios: la República y las masas obreras-campesinas. No se le puede clasificar como un líder populista pues nunca buscó su propio beneficio o su enriquecimiento personal con sus actuaciones político-sindicales. Tampoco practicó un arribismo político que era muy común en las localidades de Sierra de Gata donde buen número de representantes municipales y dirigentes políticos solían cambiar de partido político en función de sus intereses; así los hubo, como se ha mencionado anteriormente, los que fueron alcaldes durante la dictadura de Primo de Rivera y luego se arrogaron la representación de los obreros, para finalmente convertirse en alcaldes franquistas. Se llegó a dar el caso de miembros del partido comunista que ingresaron en las filas de sindicatos falangistas nada más iniciarse el conflicto, como sucedió con algún integrante del Radio Comunista de Hoyos que ingresó en el sindicato fascista "Amanecer".

4.-Supo ser un intelectual en cualquiera de las organizaciones donde militó, fuesen de izquierdas o derechas, compatibilizando esta tarea con la acción directa, como así queda demostrado con su actuación en diferentes actos de sabotaje en los años previos al alzamiento militar de Franco y con posterioridad al mismo. Su grado de compromiso le llevo varias veces a la cárcel y finalmente a su muerte. Represión y muerte para los vecinos de Sierra de Gata era lo que se anunciaba el 18 de junio en una reunión de miembros de extrema derecha en la casa de Claudia Obregón, según denunciaba el alcalde de Cilleros, Victoriano Marcos.

5.-Su grado de implicación en el movimiento obrero y en la vida política de la década de los años treinta le llevó a desempeñar diferentes cargos en las organizaciones donde militó, así fue el presidente del Ateneo de Divulgación Social, Tesorero del Sindicato de Sanidad, Secretario de la Federación de Sindicatos Únicos, Secretario de la Federación Local de la CNT, Integrante del órgano de Gobierno de las J.O.N.S., Organizador de las C.O.N.S, miembro de la Junta de

Gobierno de TECTRA, Presidente de la Casa del Pueblo de Cilleros, Alcalde Frente Populista de Cilleros.

6.-Este último aspecto de su vida política fue decisivo en el trágico desenlace que le costó la vida. Nicasio por algún motivo, quizás derivado de la persecución al que le sometieron las organizaciones políticas en las que militó, decidió alejarse de la Villa y Corte y participar de una manera activa en la vida política de su localidad de origen, pues en ese micro mundo es probable que pudiese poner en marcha sus ideas político-económico-intelectuales. Inmediatamente comenzó a tener problemas con los grupos oligárquicos monarquizantes locales, aunque la principal amenaza vino del jefe local de falange, D^o Enrique Guillén Bacas, quien alentó a las masas en enero de 1936 para que agrediesen a Nicasio. Después de una manifestación de grupos armados de J.A.P. el gobernador Civil nombró una nueva comisión gestora del Ayuntamiento de Cilleros cuyo alcalde sería Nicasio, pero una vez que se demostró que la denuncia practicada por Nicasio y unos cuantos vecinos más no era del todo cierta la comisión gestora del ayuntamiento fue de nueva destituida, y Nicasio encarcelado, así permaneció bastante tiempo a pesar de las solicitudes de los vecinos de Cilleros para que fuese liberado. Su liberación se produjo unos meses antes del golpe de estado. Nicasio, como muchos otros vecinos de Sierra de Gata, se echó al monte quizás en la creencia de que la República sería capaz de reinstaurar el orden en el país y garantizar su integridad física; desgraciadamente grupos de exaltados afectos a los sublevados de cada una de las localidades de Sierra de Gata iniciaron la cacería de aquellos que hasta hace poco se habían destacado en las huelgas obreras y en las negociaciones salariales que se habían producido en estos pueblos desde 1931. Incluso algunos se vanagloriaban de ese tipo de actuaciones en la prensa local, como hicieron los dirigentes fascistas locales de Torre de Don Miguel en el periódico Extremadura en agosto de 1936.

Buena parte de estos líderes locales obreros (Máximo Calvo (Cadalso), Martín Calero (Acebo), Vicente Albarrán Murillo (Santibáñez el Alto), el párroco Domingo Bazarelli (Trevejo), Isaac Enrique Paino (Villamiel), Mateos González Obregón (Valverde del Fresno), Pedro Velo Mangas (Perales del Puerto), Gervasio Mora Mangas y Teodosio Salcedo Marín (Hoyos), Germán Serrano Martín (Villanueva de la Sierra), Marcial Marín (Villasbuenas de Gata)) fueron víctimas de su actuación descoordinada y del reino de taifas en el que habían convertido a las localidades de Sierra de Gata; ya que todos ellos reivindicaban única y exclusivamente los derechos de los obreros de las localidades en las que residían y prácticamente no colaboraban entre sí, salvo en contadas excepciones. Es por este motivo por el que en cuanto se produjo la sublevación armada de Franco no supieron actuar y ofrecer una resistencia que hubiese impedido a los grupos afectos a los sublevados la toma de los consistorios serragatinos y la posterior represión que se llevó a cabo.

7.-Nicasio no deja de ser uno de esos muchos personajes que surgieron en Sierra de Gata a principios del siglo XX y que son tan desconocidos en Extremadura como en el resto de España. Empero fue transcendental en aquellos asuntos en los

que intervino (huelga de Telefónica (1931), ruptura entre Ramiro Ledesma Ramos y José Antonio, movimiento obrero y actividad política en Sierra de Gata).

8.-La mayor parte de los que se relacionaron con él tuvieron un final trágico, y él mismo estaba condenado a muerte desde el mismo inicio del conflicto bélico; hubiese estado en el Madrid miliciano o en Cilleros (zona sublevada); ya que las dos ideologías que se enfrentaron en la Guerra Civil no le perdonaron su controvertida trayectoria política. De la misma manera que la misma historia que han escrito unos y otros ha mantenido en el anonimato su personalidad y su actuación política.

ANEXO 1

EXTREMADURA

La actuación de Falange Española El cabecilla comunista Nicasio Alvarez de Sotomayor muerto en Sierra de Gata

Los falangistas de Miajadas destruyeron dos camiones de marxistas procedentes de Santa Amalia

A un "pobre" farmacéutico comunista se le ocupan 55.000 ptas. del Socorro Rojo Internacional

LA ACTIVIDAD DE FALANGE ESPAÑOLA

La Falange Española de Cáceres (provincia y capital) que dirige con tan enorme eficacia el capitán Luna desarrolla en estos momentos una actividad inconcebible por su extensión y hondura.

Las distintas centurias de la provincia actúan en todas sus circunscripciones siguiendo las órdenes de la Jefatura Territorial.

Centenas del movimiento nada se escapa a su conocimiento.

Lo mismo guerrear que se dedican a funciones de policía que tienen de su gran trascendencia.

OCUPACION DE CARTILLAS POR VALOR DE 55.000 PÉSE- TAS DEL SOCORRO ROJO IN- TERNACIONAL

Falange Española, al mando del capitán Luna ha practicado un registro en un pueblo de esta provincia, del que ya daremos a conocer el nombre en el que ocuparon a un pobre farmacéutico comunista cartillas de la Caja de Ahorros con 55.000 pesetas de imputaciones del Socorro Rojo Internacional.

ALVÁREZ DE SOTOMAYOR MUERTO EN LA SIERRA DE GATA

En uno de los troyeos sostenidos por los falangistas en la Sierra de Gata, contra grupos dispersos de comunistas que capitaneaban con otros cabecillas Nicasio Alvarez de Sotomayor, éste fue muerto de varios balazos.

El muerto había pertenecido a Falange Española, a la que traicionó

pasándose al comunismo y actuando en la sierra.

La noticia ha sido confirmada de una manera oficial por telegrafo.

DOS CAMIONES DE MARXIS- TAS PROCEDENTES DE SAN- TA AMALIA DESTRUIDOS POR LOS FALANGISTAS DE MIAJADAS

Ampliamos noticias del castigo infringido a los marxistas de Santa Amalia, noticia que dábamos hace pocos días.

Los falangistas de Miajadas que tanta gloria están dando a la organización a que pertenecen, proyectaron una operación explorativa por la ruta que habían tomado los 300 guardias civiles que llegaron a esta hace pocos días procedentes de Badajoz, con el fin de recoger los uniformes que estos ante la gran provisión de municiones y armamentos que traían tuvieron necesidad de abandonar.

Desplegados en guerrilla avanzó la Falange hacia Santa Amalia, donde estos equipajes con los uniformes habían sido abandonados. Cuando se hallaban en las proximidades de un campamento del término de Miajadas observaron que en la misma dirección avanzaban dos camiones llenos de hombres que supusieron y acertaron, de elementos comunistas.

Se apostaron convenientemente en la citada casa, a donde precisamente se dirigían los marxistas, los que a su llegada fueron recibidos con abundante fuego de pistola ametralladora, que mató a todos los ocupantes de los dos camiones de los que se incautaron, regresando con ellos a Miajadas, donde fueron recibidos por el vecindario en masa al grito de Arriba España.

ANEXO 2

Sr. Rico Avello, su hijo Carlos y un significado fascista

SE TRATA DE DETENER A UN EX MINISTRO RADICAL

Agentes de la primera Brigada de Investigación Criminal y el grupo de milicias que dirige García Atadell han detenido al ex ministro de la República D. Manuel Rico Avello y a su hijo Carlos Rico Rico.

Se practicó un registro en el domicilio de ambos y se encontraron bastantes documentos relacionados con la sublevación.

También ha sido detenido un significado fascista amigo de Nicasio Álvarez Sotomayor, dirigente del Sindicato libre de la calle del Sacramento, formado en su mayoría por individuos de F. E.

Los mismos agentes y milicias practican activísimas pesquisas para detener a un ex ministro radical, al que han logrado ya localizar.

En el domicilio de un conocido artista se han encontrado cartas comprometedoras y recibos del referido ex ministro por valor de pesetas 20.000, cantidad cobrada por el mismo por la participación en un negocio que parece no existía.

Artículo aparecido en el diario El Sol el día quince de agosto de 1936

ANEXO 3

ORGANIZACIONES POLÍTICAS DE CILLEROS

DEFENSORES DE LAS VIÑAS: Constituida el doce de febrero de 1932. Antonio López, Cosme Cantero Juan Martín, Félix Cordero, Valentín Rivas, Nicolás Rivas, Rafael Santibáñez.

DERECHA LOCAL AGRARIA: Constituida el dieciséis de agosto de 1933. Presidente: Dionisio Marcos Campa, Vicepresidente: Constantino Sánchez Zaba, Secretario: Valentín Mateos Bardillo, Tesorero: Saturnino Campa Vázquez, Vocales: Antonio Pérez Hidalgo, Claudio Torres Asensio, Claudio Torres Carretero, Atilano Campa Campa, Esperanza Vázquez Polo, Felipa Martín Galacha, Vicenta Hidalgo Revosa, Ricarda Torres Hernández, Claudia Obregón Martínez, Eulalia Campa Martín, Justa Ramajo Ramajo.

IZQUIERDA REPUBLICANA: Constituida veinticinco de abril de 1936. Joaquín Guillén Bacas, Domingo Márquez Sevilla, José Lorenzo Santos, Gregorio Centeno Mateos, Dionisio Boffil Tomé, Andrés Repilado Domínguez, Félix Cordero Santibáñez, Emilio Obregón Aguilar.

LA EQUITATIVA: Emilio Cordero, Ángel González, Bruno Martínez, Félix Cordero, Miguel Martínez, Pedro González, Ángel Campa, Miguel Campa, Reyes Cordero, José Carretero, Juan Martín Julián Tomé, Eustaquio Campa.

UNIÓN REPUBLICANA: Presidente: Vicente Montero, Vicepresidente: Julián Baile, Secretario: Severo Morcillo, Tesorero: Eloy Campa, Vocales: Valentín Álvarez, Maximino Campa, Francisco Ramajo.

FUENTES DOCUMENTALES:

Archivo Histórico Provincial de Cáceres.

Archivo Histórico Nacional

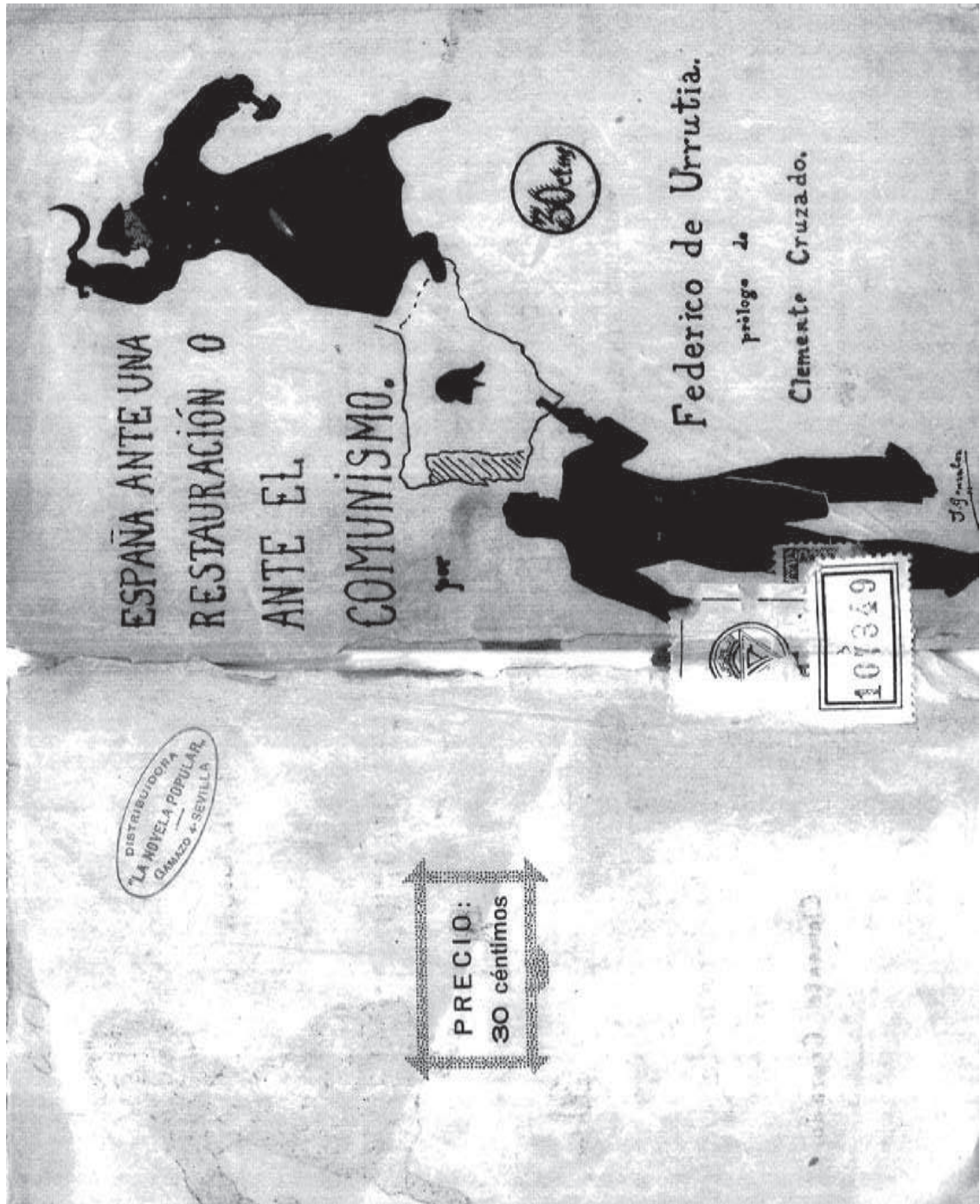
Hemeroteca Municipal de Madrid

Biblioteca Nacional de España

Hemeroteca digital de la Biblioteca Nacional de España

Hemeroteca diario ABC.

R.O.D.A.cultura.extremadura.com



España ante una restauración o el Comunismo

3
107349

INTERESANTES OPINIONES

DE

Eduardo Barriobero.—Rodrigo Soriano.—José Antonio Balbontín.—César Juarros.—Victoria Kent.—Julían Besteiro.—E. Ortega y Gasset.—Margarita Nelken.—Roberto Castrovido.—Emilio Palomo.—Nicasio Alvarez de Sotomayor.

DIVAGACIONES Y REPORTAJES

POR

FEDERICO DE URRUTIA

PRÓLOGO DE

CLEMENTE CRUZADO



Ediciones Minuesa
MADRID



107349

ESPANA ANTE UNA RESTAURACION O EL COMUNISMO

DE

FEDERICO DE URRUTIA

PR

Federico de Urrutia

Clemente Cruzado



Del anarcosindicalismo al sindicalismo nacional de las JONS

Durante varios años he militado activamente en las filas del anarcosindicalismo. Era en los años mozos, más impetuoso que reflexivo. En esos años, la pasión destructora de Bakunin se amalgama perfectamente con el ímpetu arrollador de la juventud.

Es curioso que en España se hayan fundido dos fuerzas tan antagónicas y repelentes como el anarquismo y el sindicalismo. Es curioso porque el anarquismo con su mito de la libertad plena del individuo, con su odio a todas las fuerzas estatales, con su desdén por la organización disciplinada y constructiva sólo debiera conseguir, y aun aspirar, la formación de grupos más o menos conectados entre sí, pero cuyos componentes obran libremente, sin obediencia a jefatura de ninguna clase. Los grupos libertarios sí; son un producto genuino de la levadura ácrata. La creación de estos grupos era la especialidad de aquel genial indisciplinado que fué Miguel Bakunin. Y estos grupos libertarios de hoy son los herederos directos de aquéllos que en el suelo español formaban la «Fraternidad Ibérica» y más tarde la «Alianza de la Democracia socialista»; la famosa «Alianza» que, al incurrirse en la Primera Internacional fué el poder corrosivo que la destruyera. Porque las luchas entre los bakuninistas y los marxistas, los autoritarios y los autoritarios, más que a principios de doctrinas se debieron a ese terror que siente el anarquista a sentirse bajo el mandato imperativo de una autoridad central y totalitaria. Y la pugna, en el seno de la Internacional, tomaba caracteres violentos cuando se discutían las atribuciones del Comité Central residente en Londres.

Por no resistir autoridad alguna los anarquistas, hubieron de salir del seno de la Internacional. Y la crítica más acerba de Bakunin sobre Marx y el marxismo son las dirigidas contra el sentido—o mejor, resentimiento autoritario y dictatorial del sociólogo prusiano—: «Si triunfase el comunismo—decía Bakunin

temple. El agrarismo. Hace ya meses que impresiono a España esa presencia y esa bandera agrarias. Pues todos perciben en los españoles de los campos la posible levadura intrépida que necesita la Patria. El hombre del campo incorpora siempre a sus tareas valores espirituales, entre los que despunta con purza una magnífica fidelidad al ser de España, al ser de la Patria, que ellos mejor que nadie, en directa relación con la tierra, exaltan y comprenden.

El fracaso o la desviación del movimiento agrario constituiría una catástrofe en esta hora de España. No hay que hacerse muchas ilusiones sobre lo que hoy es, pues el noventa por ciento de sus dirigentes y la ruta por la que éstos lo orientan carecen en absoluto de posibilidades. Todos los caciques mediocres, inmorales y decrepitos de los viejos tiempos aparecen ahí, en fila agraria, y contra ellos hay que conseguir arrebatárselos la dirección y la tendencia de la lucha. Esos caciques son los que desarrollan la táctica electoral, aferrándose a ella de un modo exclusivo. Pero la misión de los campos es dar también a España otro linaje de servicios, proporcionar defensores corajudos y violentos.

Todos los Jonsistas deben llevar a los campos la demostración y la evidencia de que sólo es lícito llamar y solicitar a esas masas de agricultores nacionales para ofrecerles un lugar en el combate, y no para equipararles con papafletos frente a un enemigo armado, violento y criminal, como es siempre en todos los campos el enemigo marxista.

No hay ni habrá nuevo Estado, instituciones grandiosas y firmes en España mientras no dejemos esa cuestión teórica que es saber al diablo cómo va a ser el Estado hasta después de los chechen triunfales. Después de jornadas un poco ciegas si se quiere, en las que nadie vea claro si no una cosa, el arrojo y el sacrificio de sus actores, es cuando se plantea y puede plantearse la necesidad (teórica) de salir de los atoladeros, de las dificultades que la acción, la acción pura, nos lleva. Esa es la posición de las JONS ante las elecciones. No creemos en ellas y menos en su eficacia. Y hay en ellas el peligro de la adormidera nacional, de hacerse a una mediocre y no del todo incómoda tranquilidad, con la certeza sin romper, sí, pero sin Patria, sin tierra noble, sin libertad y sin justicia. ¡Nunca nos resignaremos!

RAMIRO LEDESMA RAMOS.

—el mundo se convertiría en un cuartel donde los obreros trabajarían y correrían a toque de corneta, bajo el mando tiránico de la burocracia marxista.» Todo comunismo—agregaba—es en potencia un tirano más cruel que los tiranos ya sufridos por los trabajadores. A propósito de esto, Marx decía que todo tirano lleva tras de sí a un judío. Pero Bakunin podía replicarle que él, Marx, no necesitaba llevar a nadie detrás, porque en su sangre se habían unido el judío y el tirano. Y era ese afán destructivo de Bakunin, ese poder corrosivo de sus prédicas, ese afán de aniquilamiento de las civilizaciones, lo que prendía la llama juvenil de las mentes españolas y rusas. Pues lo que el propagandista ruso quería—o soñaba en el subconsciente de sus instintos eslavos—era destruir por completo la civilización europea.

En sus diálogos con Váguer solía resumir la conversación, diciendo: Hay que derruirlo hasta convertir el mundo en una pradera virgen. De todo lo que existe sólo se salvará la Novena Sinfonía de Bhetowen. Bakunin era eslavó—un gigante eslavó—; hombre moreno del desierto estepario y en su sangre había toda la tradición aventurera y libertaria de las caravanas del desierto. El hubiese querido formar comunas trashumantes que con el ganado y el alijo van por los caminos merodeando. Esas comunas trashumantes gozarían de las caricias del aire y del sol, en plena apoteosis paradisíaca, sin gemir bajo el yugo del trabajo ejecutado, siempre a trallazos de látigo. Porque el trabajo se ejerce para construir una obra perdurable; una obra que enlace los días y los años; una obra que escriba páginas de historia, que sea sangre humana petrificada y eterna. Y el hombre estepario de la comuna libre es antihistórico, y, las únicas huellas que deja por los caminos que corre y habita es la desolación del campo arrasado por la rapiña de sus manos y el plomo de sus posaderas. En Rusia y en España fermenta la levadura de trajinantes antihistóricos y libertarios. Todos aquí llevamos en nuestras venas sangre pura de gitanos trashumantes. ¿Cómo, por tanto, ha podido caer el disolvente del anarquismo en las organizaciones sindicales sin destruirlos? Este fenómeno es, desde luego, raro, y ha sido muy discutido por los militantes de las organizaciones obreras. Pero se explica porque el anarquismo agrupa a los hombres libremente para realizar una obra destructora. Les consigna, en los momentos críticos, ha de ser siempre: La revolución comienza mañana. Y si la revolución comienza mañana, los anarquistas necesitan de la palanca de la huelga general revolucionaria. Ellos se han convencido, a través de una experiencia de años, asaz cruenta y dolorosa, que la revolución no puede hacerla la libérrima voluntad de un ácrata perdido en el mundo. Los Estados tienen fuerzas

represivas de enorme potencia que no se destruyen con una bomba ni un pistoletazo. Los Estados, además, no son unos cuantos mandarines, ni siquiera deben ser una burocracia, sino organizaciones nacionales espirituales y económicas. Para hacer la revolución sería preciso, entonces, paralizar la fuerza vital del Estado, rompiendo la trabazón económica. Para esto, el anarquismo necesita del sindicalismo. ¡Ah!, pero al día siguiente de la revolución los anarquistas puros habrían de destruir ese potente organismo sindical, porque éste ya supondría autoritarismo y disciplina, y un buen anarquista no admite controlaje de ninguna especie. Al día siguiente de la revolución el gran organismo sindical se disolvería con el ácido ácrata, formándose las comunas libres que vivirían arcádicamente en el seno amoroso de la madre naturaleza, sin oír las sirenas de la civilización con todos sus corajes de comodidades y placeres, y sin volver a comer el fruto del árbol de la ciencia. Con la vuelta a la tierra, a la inocencia paradisíaca, se acabaría la desigualdad de los hombres, y desaparecería el veneno de la sapiencia, como señalaba el filósofo ginebrino.

—Pero la vuelta a la naturaleza con su escuela de la destrucción de una cultura, una ciencia y una técnica, precisamente en el siglo en que el hombre realiza sus conquistas científicas y técnicas más gloriosas, no parece un señuelo capaz de atraer a muchos incautos. Por mucha sangre gitana y muy hervida de juventud que se tenga en las venas, el pensar que se pueden perder todas las conquistas de la civilización produce escalofríos. No creo que hoy haya ningún anarquista puro de más de treinta años que prefiera la época del pastoreo a las comodidades y a la proflaxis de nuestro siglo. Lo prueba el que Rusia, la patria de Bakunin, la de las grandes estepas regadas con sangre tártara y mongólica, al siguiente día de hacer la revolución proyectara un plan quinquenal que había de superar técnicamente a lo creado por la civilización europea. Y ese plan antiasiático hubiera sido firmado por Alejandro el Grande, el europeizante, el nacionalista, el de la patria grande, el de la reconstrucción rusa.

Por otra parte, el tránsito de la revolución al nacimiento de las comunas libres, podía ser tan doloroso—la paralización de la producción, el hambre y la rapiña—que comprometiera la obra revolucionaria y sumiera a los individuos en un estado caótico de miseria y de espanto. Esto ha preocupado tanto a los dirigentes sindicalistas que Pestaña y el Noi del Sucre han hablado con mucha cautela de un Estado sindical intermedio, de un período sindicalista puro que diera lugar a la fermentación completa de esos núcleos o comunas anarquistas. El Noi hablaba no sólo de la capacitación de las masas como el principal objetivo del período pre-

revolucionario, sino de que sólo los sindicalistas—y no los grupos anarquistas—podían asegurar el pan una vez hecha la revolución. Pero es natural que los sindicatos corrotos por la levadura anarquista iban a dejar de producir en seguida de efectuada la revolución, **de no ser que se estableciera una dictadura sindicalista**, dictadura ejercida por un Comité Nacional, y por ende, de arriba a abajo, aunque en nombre de todo el proletariado.

Este problema—y el de la atracción de los técnicos a los cuadros sindicales—es el que se han planteado los sindicalistas, y en realidad, el que divide hoy a la gran masa confederal. Porque en definitiva lo que se debate es esto: conservamos lo que hay de eficiente y saludable en la civilización actual; lo que ha perdonado por su bondad a través de los siglos; lo que constituye el nexo histórico y racial para dotarlo con nuestro esfuerzo de un mayor vigor funcional que nos permita sentirnos sanos y alegres en las jornadas decisivas de este siglo, o destruimos todo lo creado y volvemos a esa ventura paradisíaca de la naturaleza libre, que más que naturaleza sería una pradera maltratada por nuestros pies y azotada por los cientos de las plagas. Porque la naturaleza es una madre generosa que vapulea al hijo para que trabaje cotidianamente.

La elección entre estas dos disyuntivas no es dudosa. Por lo cual el sindicalismo tenía que desembocar en el generador de un Estado corporativo que agrupe en su seno a todas las fuerzas nacionales; a todas, para que el esfuerzo común sea más productivo y remunerador.

Esta ha sido la causa primordial de la escisión de los llamados «treintistas». Pero este grupo, capitaneado por Pestaña, se ha olvidado, entre otras cosas, de una de las virtudes que Rousseau, el padre del anarquismo, cantara como una de las fuentes más vitales y tonificantes de su **estado natural**. La verdadera **fuerza juvenil** para Rousseau. Nos referimos al amor a la tierra en que se naciera: al sentido nacionalista de los grupos humanos. Efectivamente: la corporación de sindicatos es letra muerta si no los une y los impulsa un espíritu juvenil y nacional de superación de la historia escrita con el pico del anado en la tierra materna. Sin ese sentido nacional que ha de agrupar fuerte y amorosamente a todos los ciudadanos de un país, las energías individuales se dispersarían o anularían en los choques enconados entre los mismos miembros de la Nación. Sin ese sentido nacionalista, igualitario y totalitario, el país se convierte en teatro de feroces luchas de clases y en granjería de castas prepotentes.

De hablar hoy Rousseau tendría que achacar la carencia de

jerarquías naturales, y la falta de espíritu nacionalista, a ese marxismo pseudocientífico que ha secado en el obrero el manantial del amor a la tierra que le dió el ser y le da el pan y el idioma, y a la Patragrande que le cobija, de la cual es imagen y semejanza. Y por sentirme revolucionario y a la par patriota, he ingresado en las JONS.

Nicasio ALVAREZ SOTOMAYOR



Unos minutos con el camarada Alvarez de Sotomayor, de los Sindicatos Unicos

La fuerza revolucionaria hay que buscarla donde la haya. Por fin, en nuestro país, como la hora de que la Revolución circule, y hay que salvar a los estrategas animosos dondequiera que estén.

Nosotros nacemos a la vida política con entusiasmo revolucionario, felices de que concietan nuestras preferencias de acción con las necesidades actuales de nuestro pueblo.

Los Sindicatos Unicos —la Confederación Nacional del Trabajo— movilizan las fuerzas obreras de más bravo y magnífico carácter revolucionario que existen en España. Gente sencilla, con educación y formación antipacifista y guerrera, es hoy un cuerpo de combate decisivo contra el arduo burgués.

Cuando llegue el momento de enarbolar las diferencias radicales, nosotros lo haremos; pero mientras tanto, los consideramos como camaradas, y en muchas ocasiones dispararemos con ellos, en afán de destrucción y de muerte, contra la mediocridad y la palidez burguesas.

Aquí está Alvarez de Sotomayor, explicándonos la estructura interna de sus organizaciones sindicales. Hombre joven, de pocas ideas, las precisas, justas y firmes como músculos.

—La realidad inmediata —nos dice— es el Sindicato. La pujanza radical de éste nace de que la clave y raíz de la vida humana la constituyen los hechos económicos. El Sindicato es la entidad única que puede enfrentarse con las exigencias de la producción y del consumo.

—Los Sindicatos son apolíticos, ¿no?
—En efecto. Pero tenga en cuenta que eso de «político» es un concepto de la civilización capitalista, y somos apolíticos en tanto somos anticapitalistas y antiburgueses.

—Pero mientras la sociedad y el Estado capitalistas imperen...

—¡Ah! Los Sindicatos no colaboran con él. He ahí su carácter apolítico. La no colaboración con el Estado capitalista. Frente a frente. Le diría a usted más: un Estado frente a otro Estado.

—Sin relaciones diplomáticas.

—En absoluto.

—¿Y los Sindicatos darán la batalla al Estado? ¿Es uno de sus objetivos la suplantación del Poder actual?

—Indudablemente. Nuestras ideas nos permiten una incautación absoluta, total, del país. Formaremos cuadros de combate, armados, que den la batalla y consigan la victoria del proletariado. Es claro que preocupa e interesa a los Sindicatos ese triunfo.

—Una vez diseños del Poder, ¿no surgirían dificultades insuperables? Ustedes no son comunistas; por tanto, no les sirve ni servirán la experiencia rusa.

—No creemos en esas dificultades. Los Sindicatos aseguran y garantizan la producción, y eso basta. Todo lo demás es pura y fácil consecuencia.

—¿No habrá tiranía del Sindicato?

—No. Imposible. Sus funciones no son coactivas sino en lo que afecta a la organización económica. Desde que alguien traspasara la frontera, no tendría más remedio que ingresar en un Sindicato. Es el único medio de que tuviese derecho a garantías de seguridad de subsistencia. Pues formando parte de un Sindicato, el de un ramo cualquiera, daría una prueba de su cooperación a una tarea productiva. En cambio, fuera de un Sindicato, el hombre, el trabajador, no ofrecería garantía ni valor alguno a la sociedad. Ahora bien, finaliza la intervención del Sindicato cuando se trata de otras cuestiones que las económicas. El hombre, pues, será libre.

—Si, claro. El hombre es libre, pero dentro del Sindicato. Si en vez de Sindicato ponemos Estado, nos encontraremos con el fascismo.

El camarada Alvarez de Sotomayor se sonrió, y niega. Hemos de continuar el diálogo en otra ocasión. Pues se precisan, como se ve, muchas aclaraciones. Y con toda cordialidad las haremos. Uno y otro.

BIBLIOGRAFÍA

- Agustín Souchy Bauer. Entre los Campesinos de Aragón, el comunismo libertario en las comarcas liberadas. Tusquets. Barcelona 1977.
- Ángel David Martín Rubio "La persecución religiosa en Extremadura durante la guerra civil 1936-1939". Asociación Cultural Carlos V, Badajoz 1996.
- Ángel Prieto Prieto. Silencio y Soledad, la resistencia armada contra Franco en Cáceres. Institución Cultural el Brocense 2003
- Antonio Torres del Moral "Constitucionalismo Histórico Español" Átomo Ediciones, 1986.
- Brenan Gerald. El Laberinto español, antecedentes sociales y políticos de la Guerra Civil. Plaza & Janes 1985, Barcelona.
- C. G. Ortiz de Villajos. De Sevilla a Madrid, ruta liberadora de la columna Castejón. Granada 1937.
- Domingo Domené Sánchez. "Historia de los Hombres y Pueblos de Sierra de Gata", Asociación Amigos del Castillo de Trevejo, 1991.
- Domingo Domené Sánchez. Los Partidos y la Actividad política en Villamiel durante la Segunda República. Año 2009.
- Diego Abad de Santillán. El Organismo Económico de la Revolución. Editorial Zero Zyk. Madrid 1978.
- Diego Abad de Santillán. Por qué perdimos la guerra. Plaza & Janes 1977.
- Edward Hallet Carr. La Revolución Rusa de Lenin a Stalin, 1917 1929. Alianza Editorial 1979.
- Edward Thompson. La Formación Histórica de la Clase Obrera, Inglaterra 1780-1832. Editorial Laia. Barcelona 1977.
- Evgueni Preobrazhenski. Anarquismo y Comunismo. Editorial Fontamara.1976.
- Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra. Memoria II Congreso de septiembre de 1932.
- Federica Montseny. El Éxodo, pasión y muerte de los españoles en el exilio. Edt. Galba1977.
- Fernando Ayala Vicente "La Violencia Política en la Provincia de Cáceres durante la Segunda República 1931-1936." Editores Extremeños 2003.
- Fernando Ayala Vicente, "Partidos y Elites Político-Sociales en la Provincia de Cáceres durante la Segunda República 1931-1936", Colección Extremos. 2002.
- Fernando Ayala Vicente, "La vida Política en la Provincia de Cáceres durante la Segunda República" Diputación de Cáceres, Institución Cultural el Brocense. 2002.

- Fernando Ayala Vicente, "Las Elecciones en la Provincia de Cáceres durante la II República", Editora Regional de Extremadura, 2001.
- Fernando Ayala Vicente, "Orígenes de la UGT en Extremadura", Asamblea de Extremadura, 2004.
- Fernando Ayala Vicente y Remedios Cerrada Cordero. La Educación en la Provincia de Cáceres Durante la II República. Muñoz Moya, Editores Extremeños 2004.
- Fernando Ayala Vicente. Orígenes del PSOE en la Provincia de Cáceres. 2007.
- Fernando Sánchez Marroyo, "Sindicalismo Agrario y Movimiento Obrero, Cáceres 1906-1920", Obra Cultural de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Cáceres, 1979.
- Fernando Sánchez Marroyo. Movimientos Populares y Reforma Agraria. Colección Historia. Diputación Badajoz 1992.
- Gastón Leval. El Estado en la Historia. CNT 1978.
- Ian Gibson. La noche en que mataron a Calvo Sotelo. Edit Argos Vergara. 1982.
- Ian Gibson. En Busca de José Antonio. Planeta 1980.
- J. Hinderink. The Sierra de Gata, a geographical study of a rural mountain area in Spain. Groningen 1963.
- Jesús C. Rodríguez Arroyo, "Descubriendo Acebo, Perspectiva Histórica y Socioeconómica de un Municipio de la Sierra de Gata" 1999.
- Jesús Carlos Rodríguez Arroyo. "Vidal Fernández Fernández "Cachana" y la posible influencia en la obra Benaventina". C.I.T. Trujillo. 2007.
- Joaquín Arrarás Iribarren "Historia de la cruzada española" Ediciones españolas S.A., 1939.
- José Hinojosa Durán. Trabajadores y Movimiento Obrero en la Extremadura Contemporánea. Actas del III Encuentro Historiográfico del Grupo de Estudios sobre la Historia Contemporánea de Extremadura. Diputación de Cáceres. 2009.
- Juan Carlos Vázquez Calvo. La Depuración de la Enseñanza Primaria en la Provincia de Cáceres 1936-1944. Institución Cultural el Brocense. 2008.
- Julián Chaves Palacios, "La Represión en la Provincia de Cáceres durante la Guerra Civil 1936-1950", 1994.
- Julián Chaves Palacios "La Guerra Civil en Extremadura" Editora Regional de Extremadura, 2004.
- Julián Chaves Palacios "Violencia Política y Conflictividad Social en Extremadura. Cáceres en 1936". Diputación de Cáceres, Institución cultural el Brocense, 2000.
- Julián Chaves Palacios. Tragedia y Represión en Navidad. Institución Cultural el Brocense. 2008.

- Julián Chaves Palacios. Huidos y Maquis la actividad guerrillera en la provincia de Cáceres 1936-1950. Institución cultural el Brocense. Diputación de Cáceres. Salamanca 1994.
- Julián Chaves Palacios. Memoria Histórica y Guerra Civil: Represión en Extremadura. Cáceres 2004.
- Julio Gil Pecharromás. Segunda República Española (1931-1936), biblioteca nueva 2006 Madrid.
- Justo Vila Izquierdo "Extremadura La Guerra Civil", Biblioteca Popular Extremeña, Universitas Editorial, 1984.
- Justo Vila Izquierdo "La guerrilla Antifranquista en Extremadura" Biblioteca popular Extremeña, 1986.
- León Trosky. La Revolución Española. Ediciones Júcar 1977.
- Manuel Azaña Díaz. Diarios. 1932-1933, los cuadernos robados. Edt. Crítica. 1997.
- Manuel Azaña Díaz. Causas de la Guerra de España. Crítica 1986.
- Martin Baumeister. "Campesinos sin tierra, supervivencia y resistencia en Extremadura (1880-1923). Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. Diputación de Badajoz. 1997.
- Marcelino Cardalliaguet Quirant "Historia de Extremadura", Universitas Editorial, Biblioteca Popular Extremeña, 1993.
- Michael Reiman. El Nacimiento del Estalinismo. Critica, 1979.
- Olegario Pachón Núñez. Recuerdos y Consideraciones de los Tiempos Heroicos, testimonio de un extremeño. Edición de autor 1979 Barcelona.
- Paloma Román "Sistema Político Español" McGrawHill, 2001.
- Pío Baroja. Comunistas Judíos y demás Ralea. Ediciones Reconquista. Valladolid 1939.
- Raymond Hutchings. El Desarrollo Económico Soviético 1917-1970. Edt. Istmo. 1971.
- Serge Berstein "Los Regímenes Políticos del Siglo XX", 1996.
- Stanley G. Payne. El Colapso de la República, los orígenes de la Guerra Civil (1933-1936). La Esfera de los Libros. 2006.
- Stanley G. Payne. El Fascismo. Altaya. 1980.
- Tomás Borrás. Ramiro Ledesma Ramos. Edit. Nacional. 1971 Madrid.
- Victor Chamorro "Historia de Extremadura volumen IV".
- VV.AA. Sindicalismo y Vida Obrera en España. Universidad Complutense de Madrid. 1996.
- Wilhelm Bierhenke. Ländliche Gewebe der Sierra de Gata, sach-und wortkundliche untersuchungen. Hamburgo 1932.